

LAS PRÁCTICAS BRUJERILES Y SU VÍNCULO CON EL TURISMO RELIGIOSO



LITA ROMÁN BUSTINZA
CLAUDIO PAPA JIMÉNEZ



Instituto Latinoamericano de Altos Estudios

Las prácticas brujeriles y su vínculo con el turismo religioso

Las prácticas brujeriles y su vínculo con el turismo religioso

Lita Román Bustinza
Claudio Papa Jiménez

Queda prohibida la reproducción por cualquier medio físico o digital de toda o un aparte de esta obra sin permiso expreso del Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–.

Publicación sometida a evaluación de pares académicos (*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación está bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN 978-958-5535-95-4

© LITA ROMÁN BUSTINZA, 2021
© CLAUDIO PAPA JIMÉNEZ, 2021
© Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–, 2021
Derechos patrimoniales exclusivos de publicación y distribución de la obra
Cra. 18 # 39A-46, Teusaquillo, Bogotá, Colombia
PBX: (571) 232-3705, FAX (571) 323 2181
www.ilae.edu.co

Diseño de carátula y composición: JESÚS ALBERTO CHAPARRO TIBADUIZA
Edición electrónica: Editorial Milla Ltda. (571) 702 1144
editorialmilla@telmex.net.co

Editado en Colombia
Published in Colombia

CONTENIDO

Introducción	9
CAPÍTULO PRIMERO	
BRUJERÍA, MAGIA Y HECHICERÍA: ANTECEDENTES Y GENERALIDADES	11
I. Antecedentes Antropológicos	11
II. Brujería versus hechicería: diferencias históricas	14
III. El fenómeno religioso: contextualización en Perú	16
IV. Expresión de la religión como práctica cultural	18
CAPÍTULO SEGUNDO	
EXPERIENCIA RELIGIOSA: ENTRE LO SAGRADO Y LO PROFANO	21
I. Dimensión sobrenatural de la religión	21
II. Religión como práctica cultural	24
III. Símbolo	26
IV. Mito	27
V. Rito	28
CAPÍTULO TERCERO	
TURISMO RELIGIOSO	31
I. Turismo	31
II. Turismo religioso	37
III. Presencia de la religión y el turismo	38
CAPÍTULO CUARTO	
PRÁCTICAS BRUJERILES EN HUACHO:	
EL ENTORNO SOCIOCULTURAL Y EL ESPACIO SAGRADO	41
I. Planteamiento del problema	42
II. Justificación	42

III. Objetivo de la investigación	44
IV. Nivel de investigación	44
V. Método de la investigación	44
VI. Población y muestra	44
VII. Presentación de los resultados	44
A. Descripción del personaje	47
B. El espacio sagrado	50
C. Cosmovisión	50
D. Yancunta	52
E. El ritual	56
F. Ritual de sanación	
–día viernes 15 de febrero de 2008–	56
G. Diagnóstico	58
H. Curación	59
I. Confirmación de la cura	60
J. Ritual de sanación –día martes 8 de enero de 2008–	61
1. Introducción a la ceremonia	63
2. Parte central: rastreo, diagnóstico, limpieza y florecimiento	65
3. La parte final: Agradecimiento	67
4. Ritual en el Centro Ceremonial de Bandurria	68
–Huacho 22 de diciembre de 2007–	68
5. Magia negra	74
CAPÍTULO QUINTO	
LAS PRÁCTICAS BRUJERILES: MIRADAS EN TORNO	
A UN PROCESO CULTURAL LATINOAMERICANO	77
BIBLIOGRAFÍA	83
LOS AUTORES	87

INTRODUCCIÓN

Un rasgo sobresaliente define a las diversas manifestaciones que, aun a pesar de los procesos de avance en las ciencias, la tecnología, entre otras disciplinas del saber, observa con atención lo que siempre ha permitido establecer un puente de reflexión en torno a las configuraciones humanas, entre ellas, las que constituyen un fuerte arraigo en la cultura de una determinada región o provincia. Si bien este rasgo parece comportar distintas y variadas formas con que logra estudiar un contexto, este debe estar bien definido en cuanto a los aspectos que lo componen. Entre ellos se cuenta con su idiosincrasia, procesos culturales, manifestaciones, formas de comprender el universo, o sin condición, las relaciones entre lo divino y lo humano.

Las prácticas de los pueblos aborígenes estuvieron centradas y orientadas por el sentido de religiosidad, de igual manera, atravesadas por el sentido mágico-religioso, y que fue absorbida por la empresa conquistadora, esta última traería de Europa y de África otras formas dialógicas lo cual crea de esta manera, un proceso sincrético que más adelante desembocaría en tribales prácticas, rituales ajenos a las culturas vernáculas.

Este libro de investigación es una reflexión desde la teoría sobre los diversos planteamientos mágico religiosos que aún perviven en la sociedad contemporánea. De igual modo, este libro está orientado a desarrollar a través de una revisión pormenorizada algunos componentes neurales y esenciales sobre la influencia de los rituales en el campo turístico de Huacho y la Campiña Santa María en el campo de la brujería de la cual se le atribuyen cualidades que no solo buscan la relación entre los hombres y los sucesos desafortunados, sino también tratar de darle solución a los problemas que se le presenten en la vida diaria.

Compuesto por cinco capítulos y un conjunto de referencias. El primero orientado hacia la disertación sobre la brujería, magia y hechicería: antecedentes y generalidades; el segundo está titulado *La experiencia religiosa: entre lo sagrado y lo profano*, en donde se aborda la expresión de la religión como práctica cultural, el símbolo, el mito y el rito. Un tercer capítulo desarrolla el tema de lo religioso, la magia y el turismo. El cuarto capítulo se titula *Prácticas místicas en Huacho: El entorno sociocultural y el espacio sagrado*. El quinto, una disertación denominada *Las prácticas brujeriles, miradas en torno a un proceso cultural latinoamericano*, en donde se pone de manifiesto los procesos culturales que se tejieron en una época en diversas localidades de Lima. Cierra este libro con un conjunto de referentes bibliográficos, estudios, artículos de revisión y de investigación de reciente data, así como material de interés producto de procesos de investigaciones llevados a cabo en centros y universidades del país y del mundo.

CAPÍTULO PRIMERO
BRUJERÍA, MAGIA Y HECHICERÍA:
ANTECEDENTES Y GENERALIDADES

Desde la antigüedad, las manifestaciones religiosas, esotéricas y/o místicas han tenido gran relevancia y han marcado la literatura clásica, en la cual es posible encontrar personajes que practicaban el arte de la hechicería y hasta la actualidad son referentes ineludibles, que sirven de punto de partida para la comprensión de fenómenos mágicos que han sufrido una metamorfosis en el tiempo, pues lo que en la cultura grecolatina era considerado como simple magia, con la difusión del judeo-cristianismo se convirtió en eventos condenables.

Por su parte, la antropología como ciencia que estudia manifestaciones, hechos sociales y culturales, siempre se ha interesado por el tema religioso como un medio para entender la concepción del mundo de la sociedad, es decir, ese conjunto de rasgos que caracterizan al ser humano. Al respecto, LEVI STRAUSS ha buscado formular una teoría de la cultura, en donde la cultura pueda ser entendida al decodificar símbolos y signos, sin separar cultura material y cultura espiritual, descubriendo las leyes generales de la naturaleza y de la sociedad.

I. ANTECEDENTES ANTROPOLÓGICOS

El relato de LEVI STRAUSS de *El hechicero y su magia*, 1961, dice que el hombre condicionado por sus creencias y su fe en ella, subordina a la parte orgánica del individuo que se encuentra en una circunstancia de víctima o de favorecido por el accionar de un acto hechizante. Esto desarrolla que el conocimiento o la creencia colectiva del grupo cree a ciegas en la vigencia, eficacia y poder del hechicero, de mantener un vínculo con los seres o espíritus sobrenaturales, con poderes sobre

los hombres. En términos generales las curaciones chamanísticas sólo tendrán efecto en la medida en que los enfermos, en su mente crean en ese tipo de curación (mito fundador de la cura) en un sistema popular sobre la cual el enfermo reconstruye su universo. Para comprender del todo la naturaleza de la religión revelada se tiene que comprender la naturaleza de la religión natural, puesto que nada podría revelarse sobre algo si los hombres no tuvieran antes una idea de ese algo. En palabras de CLAUDE LÉVI-STRAUSS:

La eficacia de la magia implica la creencia en la magia y que esta se presenta en tres aspectos complementarios, en primer lugar la creencia del hechicero en la eficacia de sus técnicas; luego, la del enfermo que aquel cuida o de la víctima que persigue en el poder del hechicero mismo, finalmente la confianza y las exigencias de la opinión colectiva¹.

En este particular, se entiende que la creencia y la magia van de la mano, en tanto una depende de la existencia de la otra y viceversa, tal vez si ese individuo objeto de curación no tuviera la certeza de la eficacia de la técnica del hechicero, no ocurriría tal evento, pero también el hechicero está sujeto a los juicios de valor de toda una colectividad, que siempre espera los resultados propios de un ser que desde su credulidad posee poderes excepcionales.

Por otro lado, el libro *Magia, brujería y oráculos entre los Azande* de EDWARD EVAN EVANS-PRITCHARD es considerado el texto más representativo de brujería en la antropología y fue publicado en 1937. En este texto, el autor explica cómo las creencias en la magia y la brujería forman parte integral de la vida cultural del pueblo azande, insistiendo en el hecho de que dichas creencias sólo es posible comprenderlas en su contexto social total.

Con la revisión hecha de ARAGONA (s/f), EVANS PRITCHARD llevó a cabo tres expediciones al pueblo de los Azande (el territorio bajo el dominio colonial), al estar allí durante casi dos años. De esta expedición emerge el libro sobre la brujería, los oráculos y la magia zande, que sería seguida en 1971 por una historia general de este pueblo. Como

1 CLAUDE LÉVI-STRAUSS. *Antropología Estructural*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1961, p. 152.

el título de su primer libro, *Brujería, oráculos y magia entre los Azande*. Para EVANS-PRITCHARD², la investigación del antropólogo, en los primeros años en África se centra en los conceptos de magia, brujería y maleficios, un tema insurrecto para la época, ya que EVANS-PRITCHARD fue el primero en tratar la metafísica popular africana con la misma seriedad que la filosofía y la religión occidental.

De acuerdo con el autor, la magia es un componente fundamental de la vida de esta población y cualquier desgracia se atribuye a la magia. Entonces el investiga las relaciones entre las creencias y los rituales de los habitantes de esta comunidad. Entre su análisis es evidente como la magia, la brujería y los oráculos son parte ineludible del complejo sistema de creencias y rituales que caracterizan la sociedad Azande. El autor discurre la existencia de dos principios distintos de causalidad entre los Azande: por un lado, el que busca comprender por qué ocurre un determinado suceso, conectado a explicaciones de tipo racional y científico; por otro, que se pregunta sobre por qué un evento le sucedió a cierto individuo, para lo cual se recurre a explicaciones de tipo mágico. A partir de esta observación, EVANS-PRITCHARD³ reconoció la existencia de un sistema de pensamiento análogo incluso detrás de esas explicaciones y teorías que, a los ojos de un occidental, pueden parecer irracionales o ilógicas. En su análisis evidencia cómo las creencias místicas y las prácticas rituales constituyen un sistema ideológico, que se expresa en un orden social preciso. No hay una definición estándar de magia y religión zande, sino más bien una descripción de la vida doméstica de Azande, de las relaciones y prácticas sociales; en este sentido, la hechicería tiene que ver con la conducta relacionada con las relaciones entre los miembros del colectivo. La envidia y la enemistad de un hechicero pueden dar la vida cotidiana de un zande, que debe recurrir a la intervención de un antiestado para neutralizar su influencia. En su estudio escala con rapidez al sistema de pensamiento Azande. Por ello, la brujería, interpretada por EVANS-PRITCHARD, es la idea a partir de la cual se deduce toda la lógica que regula la vida social zande. Él, de hecho, comenzó a reconocer

2 EDWARD EVAN EVANS-PRITCHARD. *Brujería, Magia y Oráculo entre los Azande*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1937.

3 *Ibíd.*

la existencia de diversos tipos de racionalidad, que no se evalúan desde una perspectiva de su verdad o falsedad, sino que buscarán consistencia interna y la lógica práctica a la que dan respuesta.

EVA LARA *et al*⁴ en su libro *Señales, portentos y Demonios* en el cual hace un recorrido por las diversas concepciones de la brujería, la magia, la hechicería, a los fines de deslindar estos conceptos que, de acuerdo con lo planteado por los autores, se refiere a manifestaciones diferentes. También se hace un recorrido por los orígenes del vocablo *Magia*, siempre al considerar muy importante la existencia de una gradación entre magia, hechicería y brujería. A lo largo del libro se presentan varios ensayos sobre *poética de la brujería, Magos y Magia* entre otros, que explican de modo diverso la magia en la literatura y la cultura española en el renacimiento. Se puede decir que este texto es la muestra fehaciente de la importancia de las prácticas brujeriles en el imaginario social, en el imaginario literario y antropológico, desde los cuales se ha explicado por siglos y ha marcado la percepción de generaciones sobre la brujería.

II. BRUJERÍA VERSUS HECHICERÍA: DIFERENCIAS HISTÓRICAS

De acuerdo con SAMUEL GONZÁLEZ MONTESINOS⁵, desde el punto de vista jurídico-religioso, tanto los actos de hechicería como los de brujería siempre fueron considerados delito o pecado, o ambas cosas al mismo tiempo. Estas prácticas, para la búsqueda de un resultado o la predicción del futuro, se remontaban hasta los inicios de la humanidad apareciendo relacionadas a la naturaleza y condición del hombre. Así pues, la hechicería y la brujería hacen referencia a una serie de creencias y prácticas mágicas.

4 EVA LARA, M.^A JESÚS ZAMORA CALVO, ALBERTO ORTIZ, NATALIA FERNÁNDEZ MARÍA TAUSIET, LUZDIVINA CUESTA, PILAR ALONSO, LARA VILÁ, ASUNCIÓN RALLO, ALBERTO ALONSO GUARDO, ROBERTO MORALES, PABLO ROZA, ROBERT LIMA, JOSÉ MANUEL PEDROSA, FERNANDO BAÑOS y ALBERTO MONTANER. *Señales, Portentos y Demonios*, Salamanca, LaSEMIR, 2014, disponible en [<http://repositoriodigital-la-semyr.es/index.php/rd-ls/catalog/view/34/28/892-1>].

5 SAMUEL GONZÁLEZ MONTESINOS. "El delito de hechicería ante la Inquisición en Canarias", tesis de Pregrado, Bogotá, Universidad de La Laguna, 2019, disponible en [<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/13521/El+delito+de+hechiceria+ante+la+Inquisicion+en+Canarias.pdf?sequence=1>].

Desde la época romana se distinguió la magia de la religión católica, siendo la primera rechazada por la segunda, debido a que la magia se vinculaba con los cultos paganos. De este modo, la magia pasó junto con la religión extranjera a considerarse como superstición. Por su parte, SANTO TOMÁS DE AQUINO clasificó la superstición como pecado contra la religión por el culto a Dios a través de formas que no eran apropiadas, así como por el culto al demonio y todas las prácticas mágicas que invocaran a éste o no. Respecto a la magia se distinguía entre la blanca, que forjaba efectos extraordinarios mediante causas naturales, y la magia negra, que se servía del diablo para lograr cosas extraordinarias.

En este tipo de práctica supersticiosa no había exención demoníaca porque en ocasiones se dominaba a aquél para garantizar los resultados mágicos. La hechicería no se encontraba al margen de la sociedad porque utilizaba fórmulas y signos de su religión, en este caso, la ortodoxia católica, por ello, era viable hallar pruebas de la hechicería a diferencia de la brujería. Esto justifica que casi la totalidad de las hechiceras se hallaban en las ciudades a diferencia de las brujas que se refugiaban fuera del espacio urbano. No obstante, las prácticas de hechicería que invocaban al demonio en ocasiones no eran conceptuadas en la sociedad como diabólicas y aunque las intenciones, por casualidad, fueran maléficas no se podrían calificar de magia negra debido a que éstos se solicitaban por despecho y celos.

La hechicería aunaba un conjunto de prácticas a través de las cuales se atribuía de manera supersticiosa propiedades mágicas a objetos, actos o palabras, que podía realizar cualquier persona sin necesidad de capacidad especial alguna. De este modo, el fin de la hechicería era solventar una problemática de forma poco ortodoxa y bajo la prohibición de su ejercicio. Como las prácticas de hechicería estaban relacionadas de forma íntima a las mujeres, sin perjuicio de la existencia de hechiceros, éstas amenazaban diciendo, cuando alguien se negaba a pagar o tenía intención de denunciarlas, que, si sabían hacer mediante sus saberes el bien, menos no sería el mal⁶.

En este sentido, la brujería se podría definir como un sistema ideológico que aportaba soluciones a gran parte de la sociedad, donde exis-

6 Ibíd.

tía la creencia popular de que todas las dificultades que le acontecían a un individuo se debían al mal causado por una bruja⁷.

III. EL FENÓMENO RELIGIOSO: CONTEXTUALIZACIÓN EN PERÚ

En Perú se encuentran estudios importantes sobre el fenómeno religioso con investigaciones realizadas en diversas partes de la costa, sierra y selva, el enfoque en todos es en esencia antropológico. No existen muchos estudios centrados en el turismo religioso, salvo algunas notas y artículos que sobre religión y patrimonio católico ha publicado la Universidad San Martín de Porres. En Huacho, el tema religioso ha sido estudiado sobre todo desde una perspectiva descriptiva del aspecto del ritual, también desde la visión antropológica, es decir, no hay muchas investigaciones del turismo religioso, lo que dificulta la construcción de un marco teórico metodológico, además la escasa literatura de turismo religioso.

En Perú, las formas culturales muestran en sus diferentes manifestaciones la presencia de lo religioso como un factor determinante en la vida del hombre, en la conducta, valoración y patrones de vida. Los estudios exponen la estrecha relación que existe entre el poder y la divinidad, nexos que se transforman en una constante en los pueblos del Perú desde hace 5.000 años. La Arqueología Andina nos aproxima más todavía a la cosmovisión y el ritual en tiempos prehispánicos donde la divinidad, la imagen, la devoción, la danza, la comida, la bebida, la alegría y la esperanza se conjugan. En el norte, uno de los hallazgos más importantes es El Señor de Sipán, este descubrimiento ha permitido conocer las creencias sobre el universo de ultratumba de la cultura moche que asocia vida, religión y poder.

También es importante mencionar, que lo religioso jugó también un papel protagónico en la Cultura Caral, porque fue parte inherente del colectivo, del ser social y de la vida de ese pueblo. Desde entonces, el culto religioso no cambia en el contenido, en su esencia, en el fervor, en aquella devoción que une un determinado momento a la gente con seres sobrenaturales. La ofrenda que hasta hoy se hace a la pachamama,

7 Ídem.

el milagro, la devoción, fueron siempre el cordón umbilical que liga al hombre con lo que cree. La religiosidad de nuestros pueblos no tiene límite; este poderoso elemento cultural trasciende en el tiempo. LUIS MILLONES⁸ muestra cómo una acción ritual del tiempo de los Incas se practica en Calca, Cusco. Los rituales que se celebran en el mes de agosto: machu chuyay, pago a la tierra, cambio de suerte y festejo a la Virgen Asunta. Respecto al pago a la tierra, se dice que en agosto: la Tierra está abierta y recibe toda ofrenda de los hombres, pero no es sólo eso, sino que, según la creencia de ellos, al mes de agosto le atribuyen ciertas características no recomendables para el matrimonio. “El viento”, es también una divinidad entre los andinos a los que llaman wayra, trae las enfermedades, derriba los cultivos de maíz, se lleva las lluvias y trae las heladas. Así pues, agosto para mestizos e indígenas es símbolo de dispersión, puesto que en sus creencias significa lo fugaz, es decir lo pasajero, que se va y desaparece enseguida, es de poca duración, arrastra las cosas a su paso disgregándolas o separándolas del lugar donde se hallaba. Tal vez esto es el motivo para que agosto se convierta en un mes oportuno para renovar la “fuerza vital” de las deidades y de los animales y, sobre todo, para cambiar la suerte, ya que el viento de este mes se lleva la “mala suerte” que tuvo un calqueño durante el año.

Gracias a los estudios de la religión, el ser humano ha podido acercarse mejor a tratar de entender las culturas de las cuales es heredero. La proyección de aquello, a lo largo de siglos de dominio de modos culturales diversos, es prueba de la grandeza, pues ni las ambiciones del colonialismo lograron su desaparición. Es indudable que la presencia hispana produjo un cambio significativo en el contenido del simbolismo religioso de nuestros pueblos; de un momento a otro se mutiló su originalidad, el significado de sus dioses, se vulneraron los numerosos cultos y se rompió ese vínculo que unía su existencia con la tierra, el espacio y el tiempo. No obstante, el sentir religioso predomina, con otras formas, con otros dioses, pero no deja de ser evidente su presencia y su influencia en la ideología y en la conducta de la gente de nuestros días.

8 LUIS MILLONES. “Los cazadores del antiguo Perú: economía y ritual de la cinegética precolombina”, *Debates en Sociología*, n.º 4, 1979, pp. 43 a 50, disponible en [<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6808/6936>].

En la actualidad, la esperanza de vivir feliz predispone a la gente a la sumisión y se aferra a la voluntad de sus dioses, seres sobrenaturales, que con su poder determinen el curso de sus vidas. La existencia de esos dioses manifiesta diversos comportamientos, formas de vida y demás expresiones culturales. Entre éstas, algunas fiestas patronales de los pueblos andinos, lo cual ha hecho crecer un turismo popular interno. Pero también las otras prácticas religiosas como el pago a la tierra, el cambio de suerte, el florecimiento, etc. Se han convertido en motivos principales de viaje.

En el mismo orden de ideas, el estudio de la brujería como un fenómeno social ha evolucionado a través del tiempo, al igual que la civilización, muestran cómo este proceso se ha realizado conforme a importantes influencias que afectan tanto al fenómeno en sí como a la sociedad. Todos los estudios hechos sobre los actos brujeriles los definen como el resultado de creencias que se dan de forma simultánea entre quienes la practican y el resto de la sociedad, considerado, al igual que el arte y la ciencia, una construcción colectiva que sólo adquiere sentido en sociedad.

En la actualidad, se dice que solo la gente de América del Sur o África creen y practican la brujería, siendo así vistos por los ojos de los países desarrollados como gente manipuladora y charlatana. El conocimiento más cabal de las leyes naturales ha detonado en gran parte este cambio y, aun así, existe un contrasentido pues la gente que habita en los países desarrollados tiene cierta clase de fetiches, que cumplen un rol de protección o cabalísticos y eso de algún modo tiene su origen misterioso y esotérico.

IV. EXPRESIÓN DE LA RELIGIÓN COMO PRÁCTICA CULTURAL

La investigación etnográfica es una ocasión privilegiada que incita al encuentro reflexivo con otros “modos” de comprender el mundo como esa serie de creencias y prácticas religiosas orientadas hacia lo sobrenatural y lo sagrado que buscan generar beneficios materiales y morales para un colectivo de individuos, lo que significa que las carencias físicas, psíquicas, económicas, socio-culturales, el sinsentido de muchas circunstancias, producen una conciencia de implenitud e insatisfacción que no se cubre por completo con ninguna realización

propiamente humana, en este lapso de transición de la experiencia religiosa, insolucionable en la instancia humana, nace la búsqueda de lo trascendente como un término para arribar a un don adveniente, a este momento JOSÉ SEVERINO CROATTO⁹ lo llama momento “positivo” de la experiencia religiosa.

Desde luego, esas creencias y prácticas trascendentales requieren ser experimentadas por el grupo. La experiencia positiva es la relación del colectivo con la trascendencia, lo que en código religioso se le conoce por salvación, cuyas infinitas formas revelará el lenguaje adecuado de cada cosmo-visión. La experiencia de la trascendencia necesita ser comunicada, es decir, necesita ser “dicha”, sea para uno mismo o para el grupo; se dice que es uno de los semblantes más humanos de la religión. La expresión religiosa, por lo tanto, es la comunicación de lo vivido. Esta comunicación puede ser el símbolo, el mito, el rito y la tradición convertida en texto.

9 JOSÉ SEVERINO CROATTO. *Experiencia de lo sagrado y tradiciones religiosas*, España, Verbo divino, 2002.

CAPÍTULO SEGUNDO

EXPERIENCIA RELIGIOSA: ENTRE LO SAGRADO Y LO PROFANO

El diálogo siempre habido entre dos de las dimensiones más destacadas de la existencia en la tierra, puede significar el hallazgo del sentido de la propia presencia divina y profana de seres, entidades, manifestaciones que han estado presentes desde que la civilización humana existe sobre la tierra. Una de las experiencias más relevantes es justo la religiosa, debido en parte a la búsqueda incesante del misterio, de la ubicuidad, de seres que han pululado desde que los dioses habitan los distantes cielos. Si un rasgo es destacable en la experiencia que suelen sentir los hombres es su personal vivencia que suelen manifestarse de hecho a través de lo sagrado y lo profano. Entre el bien y el mal; entre la promesa divina y el caos.

Si bien la experiencia religiosa constituye un asidero propicio para la aparición de las deidades, desde el otro plano la negación y la oscuridad parecen establecer sus propios dominios que suceden en el plano de los mortales que son sin cesar visitados por entes o seres que habitan las escarpadas regiones. El hallazgo de ciertas formas inalterables del mal puede abarcar diversos planos que de manera inevitable siguen superpuestos en el plano real de los hombres. La experiencia religiosa es consecuencia de ciertas actividades que los seres humanos suelen llevar a cabo o suelen experimentar no solo con los actos que provienen de situaciones elevadas, antes bien, la existencia de la otra dimensión parece incidir en el comportamiento de los individuos.

I. DIMENSIÓN SOBRENATURAL DE LA RELIGIÓN

El carácter sobrenatural de la religión ha permitido diferenciarla de otros constructos de la cultura y otras formas de ideología: la religión

se sostiene sobre la creencia, en la existencia de un mundo habitado por fuerzas invisibles, entre ellos dioses, espíritus, entre otras manifestaciones y entidades sobrenaturales, poderes a menudo, caracterizados como seres que suelen trascender al poder humano; y los procesos de la naturaleza. Seres misteriosos cuyas formas y funciones varían, pero que suelen estar al tanto de las acciones y actividades humanas, que escuchan plegarias y perciben el ritual, del mismo modo reciben ofrendas y sacrificios. Las relaciones que suelen darse entre los individuos y que establecen con lo sobrenatural se revisten de una relación social normal, de manera que las interacciones entre ambos están modeladas sobre las formas tradicionales. Y aunque a estos se le atribuyen todo tipo de intenciones, por lo general se muestran complacidos en el bienestar con los grupos humanos, aunque el comportamiento de los individuos bien merezca su aprobación o complacencia. La religión toma la delantera como manifestación esencial de los valores de una sociedad, un sistema de valores que la sociedad misma intenta por resguardar acudiendo a las penalizaciones sobrenaturales.

Para DUBE, citado por RUBÉN RAMÍREZ-ARELLANO y JACARANDA JASSO-MARTÍNEZ, la religión es:

Se siente como un complejo inherentemente histórico de creencias y prácticas significantes cuyas construcciones de sentido -y activas refiguraciones de las percepciones del mundo social a la vez se vinculan a procesos de dominación y estrategias de las contestaciones y subversiones de la autoridad. El carácter de proceso y la naturaleza simultáneamente simbólica y sustantiva de la religión se vinculan estrechamente para dar lugar a transformaciones más amplias en la cultura y la sociedad¹⁰.

La religión es aquel campo de estudio que cubre todos los fenómenos que tiene una calidad sagrada o supraempírica: mito, brujería, ritual, creencia en los espíritus, simbolismo entre otros. Si esto es su campo de estudio, parece capricho el querer dilucidar la relación que existe entre la religión y la razón, sobre todo para aquellas personas de la cual

10 RUBÉN RAMÍREZ-ARELLANO y JACARANDA JASSO-MARTÍNEZ. "Religión y esclavitud. formas de resistencia en el caribe americano", *Ra Ximhai Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, vol. 13, n.º 1, 2017, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6463632&orden=0&info=link>], p. 142.

la religión es algo que está fuera de sus experiencias personales, incluso de una experiencia espiritual que en nada tiene que ver con nuestro organismo. Para MIREYA BAUTE ROSALES, MIRIAN OJEDA MORALES y ROBERTO CASTELLANOS RODRÍGUEZ, “la religión es una forma de reproducción humana, es parte de la cultura y cultura ella misma; interviene en múltiples campos; es un fenómeno mutable pues son apreciables los cambios a que se ha visto sometida en diferentes contextos”¹¹.

Aun creyendo que la religión es creencia en seres sobrenaturales o en algún reino sobrenatural lo que hace que se establezca una distinción entre la creencia religiosa de otros tipos de creencias sociales es que, de uno u otro modo se da por aceptado que esta creencia si está siempre presente en las mentes de los propios creyentes. En este sentido, cuando se distinguen solo dos tipos de sociedad: la civilizada y la primitiva en términos antropológicos. La primera de ellas es netamente científica, comprobable, medible, es decir, corresponde a las sociedades industriales modernas cuyas representaciones colectivas incluye la noción de ciencia y que en consecuencia buscan explicaciones científicas a los fenómenos naturales. La segunda corresponde a las sociedades pequeñas cuyas representaciones colectivas no demandan explicaciones causales en términos de leyes naturales, porque actúan y piensan de acuerdo a la ley de la participación, según la cual una cosa puede ser ella misma y su contraria a un tiempo determinado y preciso.

Todas las sociedades conocidas poseen y están cargadas de signos, así como de un sistema de creencias y prácticas relacionadas con lo sobrenatural, de esta manera la sociedad participa en la comunión de los misterios o de verdades divinas llamadas religión. Algunos señalan que las religiones dan respuesta a la ansiedad, a la incertidumbre, a las limitaciones de la respuesta racional en la aprehensión intelectual de la realidad. Por otro lado, se dice que las religiones consuelan y posibilitan la esperanza, refuerzan los valores sociales a través de las sanciones que emanan de fuerzas divinas cuya existencia trasciende la insignificancia humana. De esta manera, la sociedad se proyecta a ese

11 MIREYA BAUTE ROSALES, MIRIAN OJEDA MORALES y ROBERTO CASTELLANOS RODRÍGUEZ. “La práctica religiosa de la regla de ocha-ifá: Análisis desde la perspectiva de género de la “sociedad El Cristo”, Palmira, Cienfuegos”, en *Universidad y Sociedad*, vol. 11, n.º 3, 2019, disponible en [<https://rus.ucf.edu/cu/index.php/rus/article/view/1262/1296>], p. 328.

designio sobrenatural. Pero no siempre la totalidad de los miembros de una sociedad puede participar en esa misma configuración de símbolos, de hechos, de ritos y creencias.

II. RELIGIÓN COMO PRÁCTICA CULTURAL

Sobre la palabra se entiende no solo la suma de bienes y experiencia que el hombre ha acumulado durante años. La cultura tiene que ver con el cuidado de lo que se es, por lo tanto, lo que representa en lo cultural un determinado grupo social, étnico, entre otros. En este sentido, la cultura no solo debe referirse o concentrarse en algo que está separado de la condición humana, sino como una referencia dinámica en la que hay que considerar a sus creadores, como sujetos, y, además, como individuos inmersos en un contexto también cultural. Por ende, la cultura es el comportamiento social que tienen los sujetos en circunstancias precisas, momentos determinados, aprendido claro está, y compartido por los integrantes de un grupo humano, perteneciente a un grupo tribal, comarca, pueblo, región, sociedad. La cultura también incluye el conocimiento que se obtiene a través de la interacción humana y experiencial, también cultura es la diversidad de creencias, los valores, el derecho, las costumbres entre otros hábitos, capacidades adquiridas por el hombre como integrante de una comunidad.

La participación de sus integrantes conlleva a la comunión en la medida en que los miembros o grupos interactúan porque comparten valores y objetivos. No comulgan por supuesto en los mismos. Sin embargo, pertenecen a una comunidad o sociedad que produce y reproduce símbolos o valores que son parte de la vida colectiva. Para CASTILLA, citado por BAUTE *et al*:

En la antropología social y cultural el fenómeno religioso constituye junto con el parentesco y la economía, la tríada temática clásica sobre la que los antropólogos han indagado, preocupándose por elaborar teorías acerca de la diversidad religiosa y considerándola como parte de ese comportamiento aprendido y compartido por los miembros de un determinado grupo humano, en definitiva, como parte de la cultura¹².

12 *Ibíd.*, p. 328.

Todas las sociedades conocidas poseen un sistema de creencias y prácticas relacionadas con lo sobrenatural, así la sociedad participa en la comunión de los misterios o las verdades divinas llamada religión. Algunos argumentan que las religiones dan respuestas a la ansiedad, la incertidumbre, a las limitaciones de la respuesta racional en la aprehensión intelectual de la realidad, etc. Por otro lado, se dice que las religiones consuelan y posibilitan la esperanza, refuerza en este sentido, los valores sociales a través de sanciones que emanan de fuerzas divinas cuya existencia trasciende la insignificancia humana; así la sociedad es la proyección de ese designado sobrenatural. Sin embargo, la totalidad de los miembros de una sociedad puede participar en esa misma configuración de símbolos, no obstante, se puede conocer las diferencias. En este sentido, se puede llegar a conocer la existencia de un grupo asháninka, no siempre la lengua y los símbolos que ellos mismos emplean para comunicarse y participar en una vida colectiva. En este caso los asháninkas son reconocidos como diferentes como otros, pero no compartiendo los mismos sistemas de valores con los demás.

En la tradición antropológica se ha notado que la religión es un sistema ordenado de significantes y significados, valores, creencias a través del cual los individuos no solo interpreten sino lean y comprenden el mundo; también son las expresiones mentales las que le dan cuerpo a las formas sociales y, por ende, a la sociedad misma. En otras palabras, las culturas pretéritas proyectaron en dioses y religiones lo que era la esencia misma de la vida social. La tradición y la religión eran las depositarias de la representación social, es decir, de todo aquello que expresaban de forma simbólica la vida comunitaria.

Los símbolos religiosos no son en esencia diferentes a otros símbolos culturales que están dotados de significados y comunican a su vez valores que son comunes, ayudan a mantener las instituciones culturales y a transferir valores básicos a las nuevas generaciones; el comportamiento a través de las diversas manifestaciones, entre ellas el mito, así como las imágenes y los objetos sagrados son los mismos símbolos en el mismo sentido de la expresión. En este sentido, la cultura entendida no deja de ser una guía necesaria para el adecuado funcionamiento de cualquier sociedad que interactúa inspiradas por las mismas normas culturales, así como los roles y la estratificación religiosa

los cuales son los diversos modos de interacción social basados en las creencias religiosas por separado.

III. SÍMBOLO

El símbolo forma parte de la expresión religiosa, por lo tanto, cada quien experimenta su propia vivencia acerca de este tipo de experiencia, vivencia. El símbolo es el núcleo del hecho religioso. De acuerdo a su origen etimológico el símbolo quiere decir la unión de dos cosas. Se dice del símbolo que era una costumbre del pueblo griego que al llevar a cabo se llegara a romper en dos pedazos un objeto como representación de un contrato; y cada uno de los integrantes conservara una pieza para efecto del contrato, estos se llegaran a unir de nuevo, al igual que para efectos de reclamo, se lograrán unir si y solo si las partes coincidieran. La unión de los pedazos permitía reconocer que la amistad celebrada se mantenía intacta. Por su origen etimológico, el símbolo relaciona casi siempre dos cosas separadas pero que se llegan a unir y complementar la una con la otra. El símbolo se define como aquel signo cuyo sentido representa cierto signo ubicado en el plano de la lengua, y que siempre representa algo, debido a su carácter de expresión de naturaleza ante todo sùgnica. Lo que equivale a pensar que este planteamiento donde el ser humano no solo es un ser que busca justo los aspectos medulares sobre su existencia, sino que está en la necesidad irrefutable de representar y verse así mismo representado a través de su universo simbólico. Para ERNST CASSIRER:

El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana¹³.

13 ERNST CASSIRER. *Antropología Filosófica Introducción a una filosofía de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, disponible en [<http://www.raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Cassirer/Ernst%20Cassirer%20-%20Antropologia%20Filosofica.pdf>], p. 26.

En este sentido, cada cosa posee su propia identidad, por ende, su propia significación. Además, el símbolo remite casi siempre a dos complementos para darle sentido a algo, algún concepto e incluso a una idea sobre algo o alguien. El símbolo se refiere de igual manera, a una realidad que es concebida incluso a partir del símbolo, el cual siempre parte de una significante y un significado.

IV. MITO

El mito es un tipo de relato, en el cual el principal tema narrativo es contar algo relacionado con los dioses, y cuya intención medular es dar sentido a una actividad significativa. Una vez definido el símbolo, que emerge de las cosas tal y como son y cómo se logran manifestar, el cual es el primer lenguaje de la vivencia religiosa, surge el mito el cual cuenta, narra, describe de qué manera los dioses instauraron las cosas que en una cultura determinada son consideradas significativas. Muy diferente del símbolo, el mito no es en realidad una cosa del mundo, sino un acontecimiento o hecho literario.

Según CASSIRER:

Una teoría del mito se presenta, desde un principio, cargada de grandes dificultades. El mito, en su verdadero sentido y esencia, no es teórico; desafía nuestras categorías fundamentales del pensamiento. Su lógica, si tiene alguna, es inconmensurable con todas nuestras concepciones de la verdad empírica o científica¹⁴.

De acuerdo a la propuesta ofrecida por CASSIRER uno de los principales aspectos a resaltar es que la configuración de los mitos como relato es justo desarrollar ciertas categorías que escapan de la razón o del pleno entendimiento humano y corriente, lo que equivale a que el mito viene a establecer otra lógica de sentido que sí tiene respuestas a ciertos eventos o acontecimientos, por lo general, los mitos son verdades acerca de los dioses entre otros seres que están fuera de nuestro alcance.

14 CASSIRER. *Antropología Filosófica Introducción a una filosofía de la cultura*, p. 65, cit.

V. RITO

La expresión ritual guarda una estrecha relación con la manifestación más concreta debido a su carácter de proceso complejo, por lo que los ritos como tal guardan una relación mucho más directa con las expresiones de la religión, debido a que es un procedimiento mucho más complejo y armado, un tanto porque su principal objetivo es que este es un tipo de organización que implica preparación, así como actores, objetos y utensilios empleados en su elaboración.

El rito es el equivalente gestual no solo del símbolo, sino que también es la representación de una determinada religión, aun cuando este no solo se ha centrado en la manifestación de una determinada religión, o grupo, también forma parte de un mecanismo para poder acceder a su congregación. Por lo que se ha dicho que es un símbolo actuado, no es solo que está escrito o representado, sino que este viene a ser la objetivación, concreción, e incluso escenificación. Por lo que se dice que el mito recita lo que el rito escenifica o teatraliza. El rito es la acción que desencadena el mito, e incluso el símbolo.

Para CARMEN RUEDA GALÁN y JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ:

La pertenencia a una comunidad religiosa sirve de engranaje identitario de gran valor y se manifiesta, entre otras formas, en la asunción de un conjunto de procesos rituales que vienen determinados por las acciones del propio grupo y que están motivadas por expectativas favorables o de éxito a nivel social, lo que da sentido a las propias experiencias colectivas. Los valores que rigen estas experiencias religiosas se integran en una cosmovisión que ayuda y contribuye a la organización del grupo¹⁵.

Si el mito logra representar una determinada acción de los dioses, los actos de estos son escenificado mediante el rito, con lo cual todo acto ritual exige por su naturaleza accional la presencia y la existencia de ciertos condicionantes para hacerse posible, es decir, para poder llevarse a cabo, como, por ejemplo: un lugar preciso, por lo que este debe

15 CARMEN RUEDA GALÁN y JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ. "Culto y rito en cuevas: modelos territoriales de vivencia y experimentación de lo sagrado, más allá de la materialidad (ss. v-II a.n.e.)", *Arys*, n.º 14, 2016, disponible en [<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/ARYS/article/view/3986/2782>], p. 75.

ser un lugar sagrado, ciertos y esenciales objetos e instrumentos, actos sobre algunas cosas, eventos, situaciones o circunstancias. Esto quiere decir que, a través de la realización del rito, los hombres y las mujeres llevan a cabo lo que los dioses hacen con el destino de los mortales.

Aun creyendo que la religión es creencia de seres sobrehumanos o en un reino sobrenatural lo que hace que se distinga la creencia religiosa de otros tipos de creencias sociales es que, de uno u otro modo se acepta que esta si está siempre presente en las mentes de los propios creyentes, tanto el mito como el rito, establecen lógicas de sentido que por un lado genera un conjunto de acciones propias de las civilizaciones primitivas por un lado, y por el otro, civilizaciones industrializadas con sus propios dioses, sus destinos y sus vínculos con otras deidades.

CAPÍTULO TERCERO

TURISMO RELIGIOSO

Si bien los aspectos que se han considerados importantes en anteriores revisiones, es menester que se haga una revisión en torno al turismo religioso, que si bien comporta una serie de aspectos relevantes, de igual manera su revisión implica la puesta en marcha de concepciones que van desde lo que significa el turismo, hasta las concepciones acerca de lo religioso, entre ambas, abrir una reflexión sobre su relevancia para los pueblos que presentan una serie de prácticas religiosas, así como aquellas consideradas profanas o prohibidas. El turismo religioso no es solo un divertimento de algunas comunidades, también son las prácticas que las definen en lo cultural.

I. TURISMO

Uno de los significados más manipulados en el mundo contemporáneo es el que tiene que ver con el turismo, originándose sobre este una serie de conceptos y definiciones que van desde que es un fenómeno social, una industria, una actividad económica, un servicio, etc., formuladas por organismos internacionales y nacionales, por profesionales de diversas áreas del conocimiento, por empíricos interesados más en los negocios turísticos, también por estudiantes de turismo, y hasta por personas que desean ser turistas o consumir turismo. La Organización Mundial de Turismo –OMT– define al turismo como aquellas actividades que llevan a cabo las personas durante sus viajes y la permanencia en lugares distintos a los de su residencia habitual, por un determinado tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios u otros motivos.

Esta definición de la OMT tiene por finalidad cuantificar los viajes que por motivo de turismo se dan en el mundo. El Estado peruano define al turismo como aquella totalidad de actividades que realizan los visitantes en ciertos destinos y los esfuerzos que deben hacer los diversos proveedores para satisfacer las expectativas de estos, supone en este sentido, beneficios económicos para el conjunto de las empresas turísticas, pero también para los empleados de estas, para las comunidades locales, para el estado y para diversos agentes, incluso para sectores sociales que no están relacionados de frente con el turismo. De acuerdo a la OMT, citada por ÁNGEL ACUÑA DELGADO:

El objetivo fundamental de la Organización Mundial de Turismo (OMT), según reza en sus estatutos, es la promoción y desarrollo del turismo con vistas a contribuir al desarrollo económico, la comprensión internacional, la paz, la prosperidad y el respeto universal, y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión¹⁶.

En este sentido, resulta sencillo y aceptable definir al turismo como un fenómeno social, producto del desplazamiento. El término fenómeno, de acuerdo al diccionario de la lengua española es toda aquella manifestación que se hace presente a la conciencia de un sujeto y se muestra como objeto de percepción, es una cosa extraordinaria sorprendente. Para BOULLÓN, MOLINA y RODRÍGUEZ:

Los científicos sociales y los técnicos están de acuerdo en calificar el turismo como fenómeno. Sin embargo, se tipifica como fenómeno por la naturaleza del ámbito en que se manifieste y se habla de entonces del turismo como fenómeno social, económico y cultural, esta calificación, aunque limitada es comprensible, puesto que estas manifestaciones existen y tienen una importancia relativa según los intereses o las vivencias de los grupos que la formulan¹⁷.

16 ÁNGEL ACUÑA DELGADO. "Aproximación conceptual al fenómeno turístico en la actualidad", en *Gazeta de Antropológica*, vol. 20, n.º 17, 2004, disponible en [http://www.ugr.es/~pwlac/G20_17Angel_Acuna_Delgado.html], p. 10.

17 ROBERTO; MOLINA, S. Y RODRÍGUEZ, W. (1993). *"Un nuevo tiempo libre. Tres enfoques teóricos prácticos"*, Editorial: Trillas; México

En este análisis, se puede calificar de tradicional, el turismo se convierte en un elemento del propio sistema cultural, político y económico, pero al observar y profundizar en los por qué y los cómo de su comportamiento, no se está de acuerdo con que ese límite o etiqueta de esta manera al turismo, y en consecuencia al tiempo libre, al tiempo de los hombres. Concluyen con que, la esencia del turismo se enmarca en dos elementos principales. 1) el uso del tiempo libre y 2) el proceso evolutivo de la humanidad en el cual el turismo es una cualidad emergente, y el uso alternativo del tiempo libre.

Un enfoque netamente economicista lo asumen la mayoría de los peruanos, y países sobre todo en vías de desarrollo, percibiendo al turismo como un medio o instrumento de mejoría material, dándole al turismo un sentido de producto que se vende o se compra en el mercado para satisfacer necesidades.

Para la OMT, citada por JESSICA RUTH FIGUEROA PINEDO:

El turismo es un sector económico internacional de primer orden y puede contribuir en diversas formas a afrontar el reto de reducir el número de personas que viven en la miseria. La OMT sostiene que el turismo puede ser parte de esas áreas prioritarias de colaboración en aras de la reducción de la pobreza, al fortalecer los recursos y los medios de subsistencia de los pobres y promover políticas macroeconómicas que favorezcan y fomenten la equidad¹⁸.

Cuando se refiriere al turismo como fenómeno se entiende que se afirma que es un hecho o conjunto de hechos perceptibles por los sentidos en un espacio y un tiempo determinado, pero este fenómeno, esa manifestación, tiene su origen, una esencia del cual emana un conjunto de hechos que pueden ser bien interpretados (reales) como también mal interpretados (falsos) lo que significa que las apariencias deben verificarse si existen o no tal como aparecen. En el turismo, en el consumo es el más, o el único aparente. El turista hace uso del consumo, y lo hace desde diversas maneras, entre las que van del consumo de hoteles, restaurantes, tiendas de ropa, y las agencias de viaje, que ofrecen

18 JESSICA RUTH FIGUEROA PINEDO. "Turismo, pobreza y desarrollo sostenible en el Perú. Los casos de Cuzco, Cajamarca y La Libertad", tesis doctoral, Lima, Universitat de Girona/Universidad San Martín de Porres, 2013, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=87438&orden=1&info=link>], p. 66.

el servicio de traslado, también estas se encargan de las reservas en los hoteles y restaurantes. Algunos ofrecen servicios de tiendas de ropa de prestigiosas marcas, las cuales le cargan la cuenta al turista el cual es un receptor de los mismos servicios.

El turismo es sin duda una industria para la satisfacción plena de necesidades específicas, produce un servicio especial, para un público especial, el cual es percibido como una industria o bien como se le conoce como un fenómeno socio económico la denominada turística, pero tal manifestación nace de expectativas y aspiraciones esenciales del turista-hombre, y ahí donde está la realidad y la naturaleza del turismo. Para ello es importante resaltar un tipo de turismo que galopa en terrenos donde antes no existían, un turismo socavado por ciertas características, donde parece prevalecer el sentido del presupuesto que aquel turismo por conocer determinados destinos. Lo que se entiende que este tipo de turismo está relacionado con el presupuesto por encima de cualquier aspecto. De acuerdo a HÉCTOR AYALA CASTRO:

Este llamado turismo masivo, moderno, convencional, industrial, fordista, pasivo, etc. se relaciona con la dependencia del transporte aéreo internacional y la tendencia impuesta por los canales de distribución de baja en tarifas hoteleras, debido a que estos turistas se guían en general más por los precios que por los atractivos de los destinos¹⁹.

El turismo es un hecho social, y el turista es un peregrino que lleva a cabo una travesía corpórea de un lugar a otro, involucra un movimiento y formas de placer corpóreos y espirituales, miradas de turistas se contactan con sujetos receptores, y desde luego su atractivo turístico, al captar en persona muchos paisajes naturales y culturales. La mirada no es única, esta va a depender de quien observe con detenimiento lo observado. Para JOHN URRY²⁰, la mirada constituye la contemplación

19 HÉCTOR AYALA CASTRO. "Contradicciones entre turismo, economía y ecología", en *Economía y Desarrollo*, vol. 133, n.º 2, 2003, pp. 69 a 88, disponible en [<http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/561>], p. 73.

20 JOHN URRY. *La mirada del turista*, Lima, Universidad San Martín de Porres, 2004, disponible en [<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewi7wcaE0fbvAhVmMlkFHaOuBw8QFjAAegQIBRAD&url=http%3A%2F%2Ffojs.revistaturismoypatrimonio.com%2Findex.php%2Ftyp%2Farticle%2Fdownload%2F153%2F131%2F&usg=AOvVaw22yloGTBAEj6>].

que el turista tiene en su alejamiento de su rutina y prácticas de la vida de los todos los días. El turista viajará compartiendo los elementos de su mundo, no viaja solo, viaja en compañía de los objetos culturales, imágenes y valores de su lugar de origen y de otros destinos visitados para vivir un proceso de cambio de actitud con la vida misma, y otros cambios como los culturales, psicológicos, económicos entre otros.

Desde luego los cambios no se manifiestan solo en el turista, sucede de igual modo en el sujeto receptor o prestador del servicio turístico, por ejemplo, existen pueblos que reviven sus costumbres, música, baile, formas de vestir, de hablar, su artesanía que poco a poco estaban desapareciendo, hasta que un turista se interese por admirarlo y comprarlo. Este estímulo lo revitaliza y le vuelve los ojos a su propia identidad, sin embargo, este lado positivo del turismo, en nuestra sociedad, parece no ser muy atractivo, y pasa inadvertido frente a otros resultados más tangibles, ejemplo el dinero y las divisas, aunque no menos importante en pueblos de economías pobres. Todas estas transformaciones paulatinas no vienen a ser otra cosa que los resultados de políticas mal direccionadas. En este sentido, es importante destacar que uno de los factores que deben estar implicados en el desarrollo del turismo para cada localidad es justo el desarrollo de sus potencialidades, por potencialidades se entiende, todo aquello que pueda contribuir con el aprovechamiento y la captación de turistas, uno de ellos es incluso las prácticas religiosas, ritos, rituales profanos que existan en esa comunidad, así como lo patrimonial. Para MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO VINUESA y LIBERTAD TROITIÑO TORRALBA:

En el momento de afrontar las problemáticas relacionadas con la valorización del patrimonio, la participación social, el uso, la planificación y la gestión turística es necesario tener una visión transversal, dinámica e integradora, que tenga presente las dimensiones sociales, culturales, económicas, medioambientales y funcionales que el turismo y patrimonio implican²¹.

21 MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO VINUESA y LIBERTAD TROITIÑO TORRALBA. "Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n.º 78, 2018, disponible en [<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjF7eyd0PbvAhVCGFkFHYCdDjYQFjAAegQIAhAD&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F6553111.pdf&usg=AOvVaw0q2pIZHg3BOlqOQ8KZZVtw>], p. 215.

No cabe la menor duda que el turismo es un hecho social histórico evolutivo fundado en el disfrute de un tiempo libre que trasciende la consideración económica y el simple hecho de desplazarse. El tiempo libre es definido como aquel tiempo que queda luego de haber llenado ciertas actividades vitales, domésticas, sociales y de trabajo. En él priman las actividades de libre elección, no es un tiempo improductivo, es un tiempo útil, ante todo productivo (más espiritual) para el individuo que va más allá de un interés superficial impuesto por la moda, es un tiempo en el que predominan actividades de ocio, divertimento, o simple descanso, vacaciones cortas entre otras actividades temporales de ocio.

Es complicado responder a la interrogante del por qué se hace o se emprende el turismo, lo que dificulta la categorización de las motivaciones para viajar, ya que muchas veces estas responden a situaciones muy subjetivas del hombre. Hay quienes dicen que las motivaciones expuestas por la gente constituyen una reflexión muy pequeña sobre los deseos y necesidades muy profundas. La mayoría de los turistas no son capaces de señalar sus motivaciones reales.

La motivación es la fuerza motora que origina un viaje constituyéndose en una dirección que busca alcanzar un objetivo o una meta, tiene mucha relación con lo que será la mirada del turista. Si las motivaciones son diversas, la mirada turística lo es más, entonces, el desarrollo del turismo adquiere diversas formas también y varía de acuerdo a la sociedad y sus valores colectivos, el individuo y el período histórico, es decir, según la experiencia y la conciencia social. De allí que las formas que puede adoptar el turismo: turismo social, turismo rural, turismo arqueológico, turismo de playa, turismo receptivo, turismo interno, turismo nacional y turismo religioso. Las diferencias teóricas en torno a estas ni se notan, pero en la práctica cada una de ellas posee un comportamiento diferente que exige un tratamiento particular, más aún en el momento de la planeación resulta siendo muy importante, toda vez que el análisis de la expectativas de los turistas y las características de su patrimonio turístico permita identificar una clase de turismo que muestre ventajas comparativas y competitivas cuyo costo de oportunidad sea el más mínimo, sobre las que habrá que trabajar para hacer del turismo el eje motor del desarrollo de una comunidad, pueblo o nación, es esta al final la que busca el esfuerzo colectivo de una perspectiva de economía social.

II. TURISMO RELIGIOSO

Las formas de expresión del turismo responden a muchos criterios de evaluación: motivación de los viajeros, el tipo de viaje, cómo se efectúan las compras de los servicios, la distancia, el tiempo del desplazamiento, el sistema de valores entre otros. Por el propósito del viaje, como existe una variedad de motivaciones: una de las formas es el turismo religioso. Para entender mejor en qué consiste este tipo de turismo, se tomarán en cuenta dos simples y elementales definiciones: uno, el turismo es una forma del uso del tiempo libre; y la segunda, la religión es una experiencia práctica y creencia humana.

El turismo es, en especial, una opción para ocupar el tiempo libre, entendido este como un modo de satisfacer las necesidades materiales de conexión o contacto con un algo o alguien que se cree sentir, o que sea parte importante en su vida. Si bien el turismo es una de las actividades económicas con un alto nivel de ingreso en varios países, debido en parte a que su gran encadenamiento con diferentes sectores productivos y económicos, el turismo religioso viene a ser, de acuerdo a RAFAEL FLORES GOYCOCHEA, “todo aquel motivado, ya sea en parte o exclusivamente, por razones religiosas”²².

El turismo religioso viene a ser aquel desplazamiento que efectúan los turistas movidos por las creencias o la fe en seres sobrenaturales que creen o sienten que les ayudan a vivir mejor, por las cuales influyen en sus vidas, que les orientan y determinan sus éxitos o fracasos. Las manifestaciones religiosas y creencias populares tienen arraigo popular en el turismo nacional peruano, en cambio en el turismo receptivo, el desarrollo es incipiente o casi nulo, pero no porque no se tenga fuerza de atracción, sino sobre todo porque los peruanos, no tienen conciencia de la importancia turística de estas prácticas sociales.

Sin embargo, si cuantificamos a los seres humanos por sus creencias, encontraremos que son más los que creen en un “dios” que aque-

22 RAFAEL FLORES GOYCOCHEA. “El impacto del turismo religioso en Lima histórico: caso de la procesión del Sr. de los Milagros 2013-2017”, tesis de maestría, Lima, Universidad Peruana de las Américas, 2018, disponible en [<http://repositorio.ulasamericas.edu.pe/bitstream/handle/upa/350/9.%20MG.%20FLORES%20GOYCOCHEA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>], p. 6.

llos que no creen; aquellos que creen consciente o de forma inconsciente viven, trabajan y hacen su ser en base a sus creencias religiosas.

III. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN Y EL TURISMO

Existen pueblos para los que los apus (cerros), la Pachamama (madre tierra), los antepasados difuntos, objetos animados o inanimados, entre otros forman parte de la comunidad y tienen roles en la vida ordinaria. A estas creencias y prácticas no sabemos cómo definirlo, ni mucho menos, cómo llamarlo: mito, ritos, magia, brujería, hechicería, chamanismo, posesión, totemismo, experiencia de lo numinoso y lo extraordinario, emoción, etc. Es posible que las definiciones que se tienen sobre las posesiones de espíritus o los rituales de hechicería estén asociadas a lo misterioso, lo sobrenatural, lo que escapa a la razón misma, por supuesto, a lo fantástico. Sin embargo, para algunos pueblos estos fenómenos constituyen los pilares para su comprensión como comunidad que para otros. Si bien el turismo religioso constituye un fuerte componente debido a la presencia de varios flancos míticos como consecuencia de un proceso sincrético de gran importancia. Para RICARDO MACÍAS RODRÍGUEZ:

Perú es uno de los países que cuenta con la diversidad cultural en el continente americano que se destaca por su ambivalencia entre la persistencia de elementos indígenas, la formación de la cultura colonial, la diversidad de sus ecosistemas y la reproducción de su cultura a partir de la presencia del catolicismo en ella. El país andino cuenta con diversos elementos culturales que han sido identificados por el Ministerio de Cultura como claves del entendimiento de la expresión religiosa particular de los peruanos y al mismo tiempo, la diversidad de símbolos religiosos que coexisten en el universo sagrado de la nación heredera del Tahuantinsuyu²³.

Esta diversidad se ve beneficiada en parte porque existe la confluencia de varios procesos no solo culturales, sino que obedecen en parte a diversas manifestaciones, así como prácticas religiosas, de igual manera

23 RICARDO MACÍAS RODRÍGUEZ. "El santo que no abandona: San Judas Tadeo en América Latina. patrimonio cultural y turismo religioso", *Revista Andaluza de Antropología*, vol. 16, 2019, pp. 70 a 92, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6881016&orden=0&info=link>], p. 85.

manifestaciones brujeriles que dan pie a una lectura mucho más amplia acerca de la complejidad cultural existente hoy en día. En diversos países de América Latina se cuenta con la presencia de distintas manifestaciones que, si bien son visitados por motivos en su mayoría religiosos, estos también asisten por una razón espiritual o de búsqueda de una verdad que los logre convencer. Por lo general, estas búsquedas están asociadas con ese turismo brujo o hechicero para quienes creen en dichas prácticas, las practican o asisten a dichas ceremonias en lejanos pueblos, caseríos, o provincias allende a las grandes ciudades.

Aun en pleno advenimiento y la destacada presencia de la tecnología la persistencia a establecer contacto con otras lógicas, verdades opuestas a la razón instrumental, se hace presente cuando se acuden a estas recurrentes sociedades que todavía pululan en alejadas aldeas, pueblos y comunidades. Según HUGO NEIRA SAMANEZ:

Las sociedades –primitivas– o así llamadas, estaban convencidas que ciertas prácticas rituales y cierta gente podía actuar directamente sobre las fuerzas naturales y las potencias ocultas por medio de palabras, gestos, invocaciones. O más claramente, el pensamiento ejercía una acción directa sobre la salud, el clima, las cosas²⁴.

Este panorama aun cuando fue por completo cuestionado por diversos sectores, no ha desaparecido aun de la conciencia y de las múltiples prácticas cotidianas de algunos pueblos y comunidades, prácticas milenarias como consecuencia de diversas maneras de abordar el conocimiento, y los procesos culturales que fueron determinantes en la consecución de ciertos eventos que se vivieron y que siguen vigentes en el convivir de estas vastas y lejanas regiones. Se cree que aún persisten, incluso muchos de estos aspectos mágico- religiosos han sido tomados por otras disciplinas, de la literatura y de la historia como parte de un campo importante del saber, debido a que los rituales, así como los hechizos, actos brujeriles siguen practicándose como parte de una cultura que se resiste a desaparecer.

24 HUGO NEIRA SAMANEZ. “Perú mágico. El giro lingüístico y los sentidos de pertenencia y socialización”, *Revista gobierno y gestión pública*, 6, 2019, disponible en [<https://revista-gobiernoygestionpublica.usmp.edu.pe/index.php/RGGP/article/view/134/121>], p. 221.

CAPÍTULO CUARTO

PRÁCTICAS BRUJERILES EN HUACHO: EL ENTORNO SOCIOCULTURAL Y EL ESPACIO SAGRADO

Lo sagrado y lo profano son categorías que se han estudiado siempre como un binomio, desde diversas visiones y disciplinas, entre las cuales se puede mencionar la filosofía y la antropología. Sin embargo, a pesar de las opiniones encontradas sobre el tema de las prácticas brujeriles, es propicio definir lo sagrado como parte de un contexto que abarca no solo creencia y fe en determinadas prácticas, sino también una realidad de un orden diferente. Sobre este particular, MIRCEA ELIADE expone lo siguiente:

Lo sagrado se revela como una realidad de un orden absolutamente distinto al de las realidades naturales [...] El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se muestra, porque se exhibe como algo disímil por completo de lo profano [...] Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo “totalmente diferente”, de una realidad que no pertenece a nuestro mundo²⁵.

A lo largo del estudio realizado, se podrá verificar una y otra vez la presencia de elementos que pueden considerarse como hechos de una realidad ajena a este mundo que da cuenta de lo sagrado, por lo menos en el sentido que ELIADE²⁶ le concede.

25 MIRCEA ELIADE. *Lo sagrado y lo profano*, Madrid, Guadarrama, 1981, disponible en [<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/eliade-m-1957-lo-sagrado-y-lo-profano.pdf>], p. 9.

26 Ídem.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El interés de los turistas por conocer la realidad del pasado, ya sea mediante fuentes orales, la historia o la arqueología, ha llevado a implantar un tipo de turismo tradicional en el Perú: el turismo histórico arqueológico. Por las evidencias de restos arqueológicos en diversas investigaciones como: Caral, Áspero, Vichama, Bandurria, etc., la parte norcentral del Perú se caracteriza por ser un destino turístico histórico-arqueológico en el contexto del mercado nacional.

El proceso de maduración del producto turístico Huacho es lenta, toda vez que no se incluyen en su oferta turística otras formas de distracción, por medio del aprovechamiento de dos “marcas” bien ganadas: La salchicha y los brujos, es decir el turismo gastronómico y el religioso. Pero, el problema, no sólo circunda a una estrategia de promoción o de mercadeo, sino más bien a una comprensión de los rasgos sustanciales de los actos brujeriles que desempeñan un rol relevante en la conciencia social de Huacho, el mismo que configura ideologías y mentalidades.

Los actos brujeriles, aún en el caso de sustentarse en meras ficciones, son tan importantes para un grupo de la sociedad, tanto de turistas como de receptores, que comparten una misma creencia o para los que deseen reforzar la conciencia de la alteridad. En este sentido, el problema no está en probar si existe o no un dios o un acto brujeril eficaz o si un milagro sucedió en realidad o no. Lo que el estudio puede aportar es analizar cómo son los actos brujeriles y qué posibilidades tiene de ser reconocido y/o constituirse como atractivo turístico a los fines de ser ofertado al mercado turístico nacional e internacional.

II. JUSTIFICACIÓN

Lo sagrado se objetiva por medio de alguien que sí es real, que existe y que sí es visible a nuestro sentido: el hombre. Y a veces ese hombre es justo aquél de quien no podemos desconfiar; aunque quisiéramos es imposible vivir al margen de su creencia; reprobar que espíritus, mitos, tradición, dioses, etc., son incertezas; porque las palabras, el pensamiento y la fe están solo encarnados en uno. Por lo tanto, no creer

en lo que otros creen y sienten o en lo que sentimos, es negar la propia existencia. En el peor de los casos, los hechos brujeriles deben ser estudiados, evaluados y criticados, pero no negados sin duda. Con este reconocimiento queda por conocer la experiencia personal con el mundo místico, es decir, los rasgos y la estructura de la experiencia personal, así como la significación y la forma en la que se articulan estas creencias con las tradiciones de un colectivo, en este caso de Huacho.

El análisis de los estudiosos clásicos de la religión, cuyos trabajos sustentan esta propuesta, DURKHEIM, LÉVI-STRAUSS, EVANS PRITCHARD, suelen presuponer la caracterización de la experiencia religiosa en sociedades primitivas, ágrafas, incivilizadas o salvajes, así es como lo llaman al estado inicial, al origen de la sociedad moderna, en el objetivo de entender los principios mentales que generan el andamiaje intelectual de las elaboraciones culturales, el comportamiento social y las transacciones que tienen lugar entre los individuos.

Esas mismas manifestaciones, creencias populares recaen hoy sobre las representaciones colectivas y conductas sociales, ya no de una sociedad primitiva sino más bien de una civilizada e intelectual denominada Huacho. Por ello, cabe la pregunta ¿será diferente el pensamiento nuestro a los de las sociedades primitivas?, ¿cómo podemos describir nuestras acciones sino comprendemos ni queremos aceptar la herencia religiosa de nuestros antepasados que todavía es útil en otros aspectos de la vida social?

Todavía se mira a las religiones con desconfianza, como conjunto de creencias arcaicas que debe dejarse atrás. Es innegable que la religión incide en diversas dimensiones de la vida y, en este sentido, la religiosidad humana propicia una realidad empírica y social que precisa de un estudio científico, es decir, empírico, objetivo y riguroso. No se trata de creer o no en la deidad que se postula y menos aún de persuadir a otros, sino de comprender un complejo fenómeno humano, a partir del cual se puede concebir mejor el mundo.

Es así como los rasgos sustanciales de los actos brujeriles en Huacho caracterizan la conciencia de la identidad propia del destino turístico Huacho frente a los otros: Huarungas en Piura, Qeros y Huaro en Cusco, y la necesidad por ello, de lograr señas distintivas del producto turístico Huacho en el mercado nacional.

III. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Entender las prácticas brujeriles en Huacho y demostrar su potencial turístico.

IV. NIVEL DE INVESTIGACIÓN

El estudio es de un nivel básico descriptivo.

V. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio realizado se basó en el método descriptivo, inductivo. Se seleccionaron muestras aleatorias y se interpretaron los comportamientos poblacionales.

VI. POBLACIÓN Y MUESTRA

Estuvo constituida por visitantes a Huacho con fines de diversión, descanso y/o turismo; y brujos o chamanes de Huacho, llamados “maestros”.

Para la selección de la muestra, se utilizó la técnica de muestreo intencional, los visitantes fueron seleccionados al azar. Del mismo modo, se utilizó la entrevista semiestructurada a los que realizan las prácticas brujeriles, complementado con la información obtenida de la observación participante, infiriendo los rasgos sustanciales de estas prácticas tradicionales, es decir, aquellos aspectos llamativos que le dan valor y la fuerza singular.

VII. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Las creencias y la visión del mundo son los mismos de hace millones de años. El sistema de articulación de la sociedad estaba sustentado en el trabajo de los sacerdotes, que no eran simples especuladores de la fe, sino científicos y operadores del conocimiento; empleaban el conocimiento como herramienta de control. Se consultaban oráculos, se fijaba la información requerida para el manejo de la agricultura, se intercambiaba sobre todo el conocimiento. Es el sacerdote, altomisa-

yoq, willaqhuma, como se le llamase al líder religioso, quien tenía el almacén de todo lo que conocía hasta ese momento, por lo que eran reconocidos también como líderes políticos, expertos de la medicina y especializados en la astronomía y otros campos. Hoy este personaje se ha diversificado y de otra forma se repite en Huacho esa cultura que supervive por una vieja tradición oral que no ha podido ser suplantada en hasta los momentos actuales.

Otros son los actores y otros lo rituales propiciatorios. El brujo o chamán, o maestro como les gusta ser llamados, son considerados para muchos mediadores con el poder sobrenatural de los dioses. Aquí el producto de una conversación con los brujos de Huacho, a quienes acuden varones y mujeres, casados y solteros, con trabajo o sin ello, aquejados por los más diversos males, desde el temor de no ganar un partido de fútbol hasta el deseo de desaparecer al enemigo, aunque, los maestros de Huacho dicen que “es más difícil curar que desaparecerlo...”. Y si en efecto los trabajos no son sólo de sanación sino también de magia negra.

MARTÍNEZ, El Che, narra que el gran maestro Yancunta, maestro de maestros, era una persona de baja estatura, alrededor de 1.52 m, al final de su vida tenía poco cabello, usaba lentes de lunas gruesas de color natural, de regular contextura, tez trigueño claro. Era ciego y sordo, escuchaba con cierta dificultad. Era un hombre con un don y poderes especiales, decían sus contemporáneos que era un hombre compactado, que significa que tenía pacto con los espíritus demoníacos, infernales, es decir, con el diablo.

Para corroborar lo manifestado, en la última parte nos cuenta un pasaje de la historia del maestro Yancunta: “Yo era niño aproximadamente de 8 años de edad, en aquel entonces, no entendía bien los asuntos de personas con el don especial de grandes curanderos. Sin embargo, una noche, el maestro Yancunta y su compadre hicieron un rito de magia negra. Escuché lo que comentaron, antes de iniciar el rito: Imagínese compadre –dijo el maestro Yancunta– que siendo también mi compadre Saavedra de la ciudad de Piura ha querido matar a mi sobrino que viaja constantemente a comprar hierbas y plantas medicinales. Mi sobrino me cuenta, dijo el maestro, que cuando estuvo durmiendo en la casa de su compadre Saavedra, escuchó entre sueños que le decía que le iba a matar. Esto dijo el maestro: es un

ataque artero, es como si me estuviese matando a mí y yo no se lo voy a perdonar, este cojudo se jodió conmigo. Luego iniciaron con el rito de magia negra donde, en una mesa adornada de objetos de color negro, prendieron velas negras. Como era niño, me quedé dormido en el cuarto del fondo. Cuando desperté, como a eso de la una de la mañana, escuché decir, compadre cómo va la vela, su compadre le respondió que seguía ardiendo, después de unos 30 minutos nuevamente el maestro preguntó a su compadre cómo va la vela, el compadre le respondió que se está terminando; una de las velas ya cayó y se ha apagado. Ante esta información el maestro dijo: se jodió Saavedra, tú te lo buscaste. Luego y casi de inmediato despertó a su sobrino para que viaje al norte a ratificar la muerte y le dio la siguiente instrucción: Sobrado alcanzas el entierro, dale el pésame a la viuda y luego regrésate inmediatamente. El sobrino al llegar a Luriamá ratificó la muerte. Estas cosas sólo las hacen grandes maestros, como este Señor Yancunta que no perdona atrevimientos con su familia. Pero debo recalcar, yo era niño, en ese momento no comprendí nada, pero posteriormente llegué a la conclusión, de que aquel acontecimiento era un rito de magia negra”.

Cuando nos cuenta esta historia, el entrevistado se sobresaleta, se emociona, en algunos pasajes muestra gran sorpresa y en otras notamos cierta alegría y cuando culmina se queda en silencio, le causa admiración y por último suspira larga y de forma profunda.

Las entrevistas, aún con la buena disposición de algunos brujos, he de manifestar que en la mayoría de los casos fue muy difícil convencer para que la concedieran. Hay quienes la concedieron con mucho recelo y preocupación, los motivos son diversos. El maestro SALVADOR RÍOS MONTES de 42 años de edad, más conocido por “Grillo”, excusa su desconfianza diciendo que la SUNAT le está persiguiendo por tributos, a pesar de que no cobra sino, que espera de los clientes un pago voluntario y simbólico. El maestro FERMÍN ENRIQUE YANCUNTA, nieto del Maestro JOSÉ YANCUNTA SANTOS, domiciliado en la Av. Libertad 1264, Luriamá, Distrito de Santa María, hombre de 65 años de edad, casado, de 1.60 m de estatura se molesta ante la pregunta de saber si hace ritos de magia negra, con firmeza dice “Yo no daño a nadie, ni siquiera con palabras, por favor no ponga palabras en mi boca”.

A. Descripción del personaje

Son 16 los personajes entrevistados, nueve de la Campiña, tres de Huacho, uno de Hualmay y uno de Bolivia (ver tabla 1).

Las características físicas del brujo huachano no son únicas como por ejemplo Queros, Cusco, el perfil del altomisayoq o pampamisayoq, las mismas se puede resumir en: estatura: mediana, piel: cobrizo, cabello: negro, de igual manera, durante el ritual van chacchando coca, además la ceremonia la hacen en el idioma quechua. Con respecto a la indumentaria: poncho y chullo.

En Puerto Maldonado y en los pueblos amazónicos, también las características físicas son similares entre los que practican los actos brujeriles o por lo menos es fácil identificarlos y uno de los instrumentos de trabajo es la ayahuasca. En Piura igual, el poncho y el sombrero de paja de falda ancha es característico en la indumentaria de estos personajes. En Huacho apenas se encontró rasgos físicos comunes entre los que practican la brujería, tampoco en la indumentaria, puesto que hay quienes utilizan un poncho, otros un impecable terno blanco con sombrero de paja, otros un sombrero de paño y otros visten a la moda. Lo que sí es común en los brujos de Huacho es que prefieren ser llamados “maestros o curanderos”.

Tabla 1
Maestros curanderos de Huacho

APELLIDOS Y NOMBRES	SEXO	LUGAR DE NACIMIENTO	UBICACIÓN GEOGRÁFICA
Loza de la Rosa, Yolanda	Femenino	Huacho	Santa María
Martínez Gúrgura, Carlos Alberto	Masculino	Huacho	Santa María
Mori Picón, Cromwell	Masculino	Chiclayo	Huacho
Mori Picón, Jose Antonio	Masculino	Chiclayo	Huacho
Navarro, Teresa	Femenino	Ayacucho	Santa María
Nicho Mauricio, Juan	Masculino	Huacho	Santa María
Oliva Camacho, Milton	Masculino	Chiclayo	Huacho
Palomares Flores, Adalberto	Masculino	Huacho	Santa María
Ramos Aquino, Apolinar	Masculino	Bolivia	Bolivia
Ríos Montes, Salvador	Masculino	Huacho	Santa María
Salvador, Leoncio	Masculino	Huacho	Santa María
Toledo Paredes, Luis	Masculino	Huacho	Hualmay
Villanueva, Vicente	Masculino	Huacho	Santa María
Yancunta Fermín, Enrique	Masculino	Huacho	Santa María

Desde el punto de vista socioeconómico se podría clasificar a los brujos huachanos en dos categorías:

1. Los más o menos pobres que viven en casas humildes de quincha, visten y calzan con modestas indumentarias. En cuanto a pertenencias cuentan con viejos artefactos eléctricos, radios y/o televisores, simples muebles: sillas y mesas. Al observar el modo cómo visten sus familiares, se puede corroborar lo dicho antes.

2. El otro grupo está conformado por aquellos con alto poder adquisitivo, con más de una casa de material noble, construcción moderna, cuentan con celulares de última generación, más de un carro, las formas de vestir y las calidades de sus indumentarias fuera de trabajo son superiores de manera notable.

Al margen de las diferencias socioeconómicas, de los grupos identificados, la casi totalidad de los maestros cuentan con teléfono fijo y celulares, así como con amuletos que para unos son medios de comunicación con el espíritu superior y otros dicen usarlo para repeler las energías negativas o la mala racha, a saber: el collar de diente de león y sombrero de APOLINAR RAMOS QUISPE dice que le “sirven de protección y al mismo tiempo como medio de curación”. ADALBERTO PALOMARES FLORES usa el cuarzo y el acero para protegerse cuando hace magia negra. La media de los brujos usa relojes, anillos, crucifijos, espadas o cualquier otro elemento de metal como símbolo de protección personal frente a los males que curan; también, el poncho es considerado para algunos como instrumento de protección. Además, los maestros prefieren ser llamados por el nombre de pila, prefieren así para no correr el riesgo de que sus enemigos utilicen su nombre para hacerlos daño, por ejemplo: Capacho, El Che, Callaway, Grillo, etc.

Muchos de los maestros de la campaña comparten las prácticas brujeriles con los trabajos de la chacra. En cuanto al nivel académico, ninguno tiene una profesión o grado de instrucción académico, pero la mayoría culminó la secundaria. No obstante, a pesar de su escaso nivel de instrucción, muestran la seguridad de conocer su oficio de brujo y ser efectivos en ello aunque no esté presente el enfermo o el interesado, así, el maestro NICHU manifiesta que al rastrear la situación de sus clientes que no están presentes en la consulta, tiene que realizar viajes a distancias lejanas y en espacios de tiempos muy cortos. La hipótesis

de un desdoblamiento de su persona queda expresada sin duda cuando dice “estos viajes los realizo antes de que cante el gallo”.

Los brujos hacen referencia también a experiencias de encuentros con las guías espirituales, animales de poder y efectuar viajes fantásticos. Estas experiencias representan indicios de los poderes especiales que poseen los brujos o curanderos para acceder a reinos transpersonales o de conciencia que trasciende los reinos corporales y mentales a lo que estamos acostumbrados el común de las personas. En especial la capacidad para comunicarse con las energías o espíritus de los apus, lagos y lagunas y con el cosmos en general. Se puede apreciar en todos los maestros que acudieron a la Ceremonia de Bandurria, que explican cómo antes de la llegada de la cultura occidental a América, existía una vida equilibrada entre el hombre y la tierra y en general con el cosmos. Al igual, la capacidad para acceder al mundo de los mitos, de las apariciones, de comunicación con los muertos está presente en las ceremonias que realizan los maestros brujos o curanderos.

Por ejemplo, el agua de la laguna La Encantada en la mesa del maestro NICO y MARTÍNEZ, y el agua de las lagunas de Huancabamba de los maestros Mori. Del mismo modo en todas las mesas y las ceremonias de los curanderos hay calaveras a través de las cuales dicen pueden comunicarse con los espíritus o las almas de los muertos. Ellos dicen tener la capacidad para acceder a este plano y comunicarse con los muertos. En particular, el Maestro JOSÉ ANTONIO MORI en el momento de iniciar la ceremonia de curación, invoca la presencia divina, hace contacto con el espíritu de su difunto padre y conversa en voz alta.

El maestro FERMÍN ENRIQUE YANCUNTA también dice “pido ayuda al divino, él me concede mi solicitud y es él que cura, soy sólo un medio para la curación de las personas”.

Tras el tono de humildad que tienen cuando dicen ser un instrumento de Dios para sanar, hay una especie de orgullo en sus expresiones cuando se refieren a sus clientes que tienen, al respecto dicen: “son hombres y mujeres; casados y solteros; pero a mí me visitan más las personas con enfermedades complicadas y desahuciadas, de toda condición social: He atendido a personajes famosos de Perú como la señora SUSANA HIGUCHI, que llegó con el sistema nervioso destrozado por las humillaciones a las que había sido sometida por su marido ALBERTO FUJIMORI. Han venido personajes de la farándula limeña, congresis-

tas, ministros, vice ministros y políticos en general, que por razones de seguridad y privacidad de ellos no puedo nombrarlos. Se ve muy feo que uno mismo se alague. Dejo más bien a mis clientes, que por propia convicción hablan bien de mí y me recomienden a más personas, como consecuencia de las curaciones efectuados por mi intermedio”, esto refiere FERMÍN YANCUNTA.

B. El espacio sagrado

El escenario donde reciben, atienden y hacen los rituales es por lo general un corralón de aspecto pobre o un pequeño ambiente de adobe con techo de carrizo o esteras y en algunos casos cubiertos con plástico. En la campiña, además están rodeados de árboles frutales de plátanos, guanábana, pacay y palta, así como también de flores y girasoles como es el caso de CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ GÚRGURA. Presentan bancas o sillas viejas. Tienen colgados crucifijos e imágenes de Jesucristo, vírgenes y otras imágenes de la religión Católica. Este lugar no es un templo ni parece serlo. Para los católicos parece profano, porque también hay calaveras de cráneos humanos, velas negras y rojas, imágenes de lucifer. Como se puede imaginar el contacto con el lugar está entre el límite de lo sagrado y lo profano, del temor y la confianza, de la burla y el respeto.

Lo que llama la atención es que el ambiente de trabajo de los brujos refleja pobreza y descuido en el mantenimiento, lo cual se puede apreciar en el deterioro que presenta. Tal vez tenga una razón de ser que es la de reflejar el poco interés por la comodidad material en predominancia de lo espiritual, también es posible que el ambiente contribuya a crear una atmósfera mística en conjunción con los materiales que utilizan lo que refuerza y favorece en aumentar la sugestión y predisposición de sus clientes.

C. Cosmovisión

La comprensión e interpretación de la vida están relacionados con la lucha constante del bien y del mal, espíritus protectores, espíritus malignos y la naturaleza misma que forman parte de un sistema coherente que funda la concepción del universo. El medio social acep-

ta la explicación de que las causas de sus desdichas o enfermedades son consecuencia de un daño que alguien le hizo por envidia, odio o venganza. En otras palabras, el cliente cree en la realidad de espíritus protectores y espíritus malignos. Los brujos explican así las relaciones entre los hombres en su vida doméstica y laboral, individual y comunitaria. Si ha perdido el trabajo es un maleficio de un compañero de trabajo que no le mira bien, que si perdió a la pareja amada es porque hay otra persona que les hizo daño para separarlos. Los actos bruji-les son parte de las actividades cotidianas del Huachano, está marcado por la fe y por las creencias en el bien y el mal trabajado por los brujos huachanos llamados maestros.

Todos los maestros invocan a los espíritus de los cerros y lagunas, cruces, almitas y calaveras de seres ya desaparecidos, de santos, ángeles y arcángeles, y con su ayuda son transportados a los reinos celestiales, donde tiene lugar los procesos de clarividencia y visiones para rastrear los problemas de los clientes. Por otro lado, hacen uso de esta facultad de la clarividencia cuando hacen lectura de las cartas, coca y al ver el aura de las personas que acuden a las consultas.

Los brujos sostienen que ellos son sólo medios de un Dios todopoderoso y omnipotente dueño del mundo; al que acceden mediante ritos o ceremonias de invocación que realizan, ya sea con la ayuda de todas las fuerzas energéticas de los seres materiales, biológicos y otros seres avanzados. Este acceso al reino de dios, no es otra cosa que el reino espiritual de unidad y plenitud total que trasciende el reino de la mente, los deseos y el ego personal.

Así, por ejemplo, el brujo MORI para curar la salud, hacer la sanación o el florecimiento usa la chonta labrada con la mano de Dios, diciendo que: “esta chonta y el símbolo de la mano de Dios sirve de nexo para llegar a Dios y realizar la sanación”, nos dice además “Yo no realizo la sanación, es Dios quien cura, yo solamente soy un nexo, un intermediario que invoca a Dios. Esta chonta, más las oraciones y la ayuda de los santos, en especial de la Virgen Guadalupe y la cruz de Motupe me ayudan a llegar a Dios y es así como se sana el cuerpo, alma y el espíritu de las personas”.

D. Yancunta

ARMANDO ZAPATA cuenta que conoció al Maestro JOSÉ YANCUNTA, “era una persona de baja estatura, le he visto caminar por las calles de Huacho”; asegura que no era ciego, “nunca le he visto con lazarillo, lo he visto cruzar esquinas de las calles sin ninguna dificultad, probablemente en los últimos años de su vida perdería la vista”; con toda seguridad nos dice: “Yancunta no era ciego”; usaba anteojos, generalmente vestía con terno azul a rayas, con camisa blanca y botas que terminaba en punta, con un costura al medio. Cuenta que YANCUNTA caminaba descalzo desde Luriana hasta el ovalo de Huacho y allí se ponía los zapatos. La gente le tenía temor, casi nunca le pasaban la voz por su fama de curandero. Además dice: “Se tejen muchas historias sobre la vida de este señor. Se dice que tenía capacidades para transformarse en animales y en aves”, cuenta que su padre le relató una historia del hijo de YANCUNTA: Este hijo había violado a una niña en la campiña de Luriana y la policía le buscaba y casi nunca lo encontraba; pero, un día, la policía si lo encontró cerca de su casa, éste al verse descubierto escapó y la policía le perseguía; este policía que le perseguía cuenta que este personaje salto por encima de una pared y se perdió; de tanto buscarlo solo encontró un chanco y dice que este sujeto se transformó en ese chanco. Tenía los mismos poderes de su padre YANCUNTA. Además, nos dijo “he sabido que Yancunta pronosticaba y que incluso guiaba a aquellos buscadores de tesoro”.

El Dr. ALBERTO CABRERA HERRERA, notario connotado de la Ciudad de Huacho, nacido en la ciudad de Tarapoto, vive en Huacho desde hace 35 años. Se le realizó la entrevista en un restaurante, en una de las calles principales de Huacho, cuando ingresé al recinto del restaurante, el administrador y los empleados lo saludan con atención y los comensales también hacen presente sus saludos, varias veces interrumpimos la entrevista porque las personas se acercan a saludar al invitado.

El Dr. CABRERA nos cuenta que una vez le fue a visitar el Maestro JOSÉ YANCUNTA a su oficina, “se presentó diciéndome que él era Yancunta y que había escuchado hablar sobre mi persona”, me dijo: “Muchos de mis pacientes hablan muy bien de Ud. por eso quería saludarle; pero yo ya lo conocía”. Este personaje era de baja estatura y anciano,

usaba un bastón, vestía con terno de color azul marino, camisa blanca, sombrero de paño y lentes de lunas ahumadas, era ciego; pero caminaba sin guía o lazarillo. Era todo un personaje pintoresco, propio de esta zona, los huachanos de antaño vestían así para ir de paseo por las calles de esta ciudad. Era inteligente, sociable y amistoso, pero en la calle era parco. En mi oficina nos sentamos y dialogamos un poco, no pudimos continuar con esta conversación, por las constantes interrupciones de los clientes. El Señor YANCUNTA se levantó, se despidió muy atentamente y me manifestó su intención de regresar para compartir, pero jamás regresó, esta fue la única vez que compartí con este Señor". He oído hablar mucho, nos dice nuestro entrevistado, del Sr. YANCUNTA "... como un personaje maravilloso, que adivinaba el destino de las personas. La gente del pueblo habla de él con respeto y admiración, se decía que les había curado también a personas de la alta sociedad, quienes lo admiraban. Se dice que tenía capacidad para transformarse en animales y aves".

El señor ALCÁNTARA conocía a JOSÉ YANCUNTA SANTOS, era un hombre bajo, muy famoso y reputado brujo de Luriamá, se dice que realizaba ritos de magia negra y blanca, tenía pacto con el diablo para lo que había entregado a su madre. "Tenía capacidad de transformarse en animales domésticos y silvestres, en aves. No era ciego", asegura que se hacía pasar de ciego y que nunca ha sido ciego, pero tenía puesto unos lentes ahumados y usaba un bastón. Y continúa diciendo que en una oportunidad el señor ALCÁNTARA fue a ver una pelea de gallos en Cruz Blanca, por casualidad se sentó a una grada más arriba donde estaba YANCUNTA, en el coliseo de gallos escuchó decir a YANCUNTA que todos apostaran por Ají Seco y este gallo ganó la pelea. La pregunta que se hacía es ¿cómo podía ver y decidir Yancunta por el gallo Ají Seco? Por eso dice "... este señor no era ciego. Casi todos cuentan que YANCUNTA peleaba convertido en gallo en muchas competencias, cuando peleó en una competencia en Huaral, ganó; pero le descubrieron que ese gallo era humano y casi lo matan, tuvo que huir transformado en perro". YANCUNTA también era muy mujeriego, a su vejez se casó por segunda vez con una chica de 16 años. Continúa contándonos, "dicen también, que una vez en el colectivo viajaba el señor ALEX PACHECO y su madre, en este carro subió YANCUNTA y se sentó en una banca antes que esta señora. ALEX se dio cuenta de que este señor le metió la mano por las

piernas a su madre, cuando ALEX llega a su casa le contó este suceso a su abuela AGRIPINA PACHECO y que luego fue corroborado por su madre, situación que fue suficiente para que esta señora que era jefe de todos los brujos lo sentenciara a muerte. Después de dos días había fallecido YANCUNTA. Prácticamente recibió de su propia medicina”, nos cuenta, el Sr. ALCÁNTARA, un tanto compungido y angustiado. Así jugaban con la vida de las personas, sentenció (esta información fue ratificada ampliamente en la entrevista al señor ALEX PACHECO). Además, comenta que los brujos tienen una sociedad secreta donde ventilan sus asuntos relativos a la brujería y el accionar de los mismos. “En esta sociedad hay jerarquías. Se cuenta que en los tiempos de YANCUNTA la jefa de esta sociedad era la señora AGRIPINA, quien tenía más poder y como se había comportado mal con su familia la mató”, termina diciéndonos el entrevistado.

CARLOS ALBERTO MARTÍNEZ GURGURA, más conocido como “El Che”, tiene 56 años de edad, de contextura gruesa, mide alrededor de 1.70 m., viste con un pantalón color plomo oscuro, polo y gorro azul, en el momento de la entrevista que con amabilidad me concedió en el jardín de su casa. El maestro MARTÍNEZ efectúa curaciones de salud (floreCIMIENTO y limpieza), amarres de parejas y florecimiento en el trabajo. Cuando la situación lo amerita (solicitudes de clientes que permitan tener más prestigio) realiza trabajos de magia blanca y magia negra, estas últimas son muy peligrosas, requieren trabajo en equipo y mucha experiencia y ecuanimidad. Se sustenta en las relaciones que tienen el curandero con los seres superiores y los espíritus del mal y del bien, para lo cual el maestro curandero debe ser una persona muy equilibrada y con dones muy especiales, cuya descripción de estos dones se reservó por seguridad, ya que dice que estos seres son celosos. Cuenta que la profesión lo aprendió del gran maestro YANCUNTA (al pronunciar este nombre, mira hacia arriba y reflexiona un momento y nos lleva hacia el firmamento), Nos dice: “El gran maestro YANCUNTA es maestro de maestros, es la máxima autoridad en el curanderismo huachano de los últimos cien años”. Nos refiere que su madre fue compadre con el maestro YANCUNTA y él es contemporáneo con uno de los hijos y de pequeño (más o menos de seis años hasta diez años) ayudaba en la casa de este maestro, en especial en la limpieza del ambiente donde realizaba las curaciones el gran YANCUNTA y compartía el dormitorio

con uno de los hijos, pero refiere que no entendía casi nada por falta de experiencia; en esa oportunidad presencié a escondidas trabajos de magia blanca y negra, que al igual que otras curaciones no entendió, pero cuando maduró y tuvo más información sobre estas actividades recién dedujo que se trataba de tales trabajos.

Cuando nos narra todo esto, puedo notar cierto orgullo y especial emoción en su rostro, también es evidente un tono especial de agradecimiento al maestro YANCUNTA y cierto asombro y respeto cuando trata acerca de esta relación. Continúa, “El maestro YANCUNTA era muy famoso, por este tipo de curaciones le dieron fama nacional y respeto a los curanderos huachanos”. Cuenta también que YANCUNTA tenía una foto con el Presidente de la República sr. MANUEL PRADO en el palacio de gobierno, “esta foto la tiene su viuda que actualmente vive en la ciudad de Lima. Sin embargo, no sé el tipo de relación entre estos dos personajes; sólo supongo, que probablemente era su consejero o le habría hecho algunos trabajos; pero había una relación amigable con el presidente de la república de aquel entonces”. Después de contarnos sobre la fotografía se queda en silencio, respira varias veces y da la impresión que está buscando en su memoria nuevos sucesos de la vida de este recordado maestro YANCUNTA; luego le brillan los ojos y con alegría dice: “Me contó el hijo del maestro, que una vez vino una mujer huachana diciendo que su hija se había fugado de su casa con su enamorado y que viajaban al norte del país. YANCUNTA, después de leer la carta le dijo a la mujer que su hija regresaría al día siguiente sana. Y, que le había protegido incluso para que el enamorado no tuviera relaciones sexuales. Al día siguiente la mujer de nuevo llegó a la casa del maestro contenta y con regalos, informándole que su hija había regresado a su casa”. Me dice el informante “... así de maravilloso era este gran maestro”.

“La fama del maestro YANCUNTA trascendió los límites de nuestro país –me informa Martínez– era compadre del embajador de México y esta amistad deviene como producto de la curación que le hizo a la hija del embajador. Escuché decir al maestro que la hija del embajador había enfermado muy gravemente, no podía hablar, escuchar, ni caminar: Esta señorita había sido objeto de un ritual de magia negra. El maestro le curó y este embajador vino a visitarle en varias oportunidades”. Mi informante describe al maestro YANCUNTA como una persona humilde,

muy humano y amoroso que servía por igual a todas las personas sin distinción alguna.

En lo físico dice que era gordito y que por su apariencia no se podía creer que tenía un don especial, sobrenatural o espiritual. Tenía una afición por las mujeres, en segundas nupcias se casó con una señorita de 16 años de edad. Cuenta que en público se comportaba como cualquier ser humano, muy creyente en Dios, pero se dice que tenía pacto con el demonio, por tanto, también creyente en los espíritus malignos. Cuando cuenta sobre esta paradoja se sobresalta, se soba las manos y luego se tranquiliza y dice: “Nosotros los hombres tenemos dentro de nuestro ser lo bueno y lo malo. En el Perú hay mucha envidia. El maestro tenía facultades especiales para reconocer a las personas, a pesar de ser ciego, reconocía perfectamente a las personas, probablemente por medio de su voz u olor, esta es mi interpretación”, dice MARTÍNEZ. El maestro YANCUNTA falleció el año 1964, de muerte natural. Estos son algunos pasajes de la vida de este famoso maestro.

E. El ritual

La investigación de los ritos resulta, por una parte, más fácil que la de las creencias en realidad, porque éstos son visibles y porque son mejor descritos por los informantes que las creencias, y por otra parte, fue la parte más difícil en el desarrollo de este trabajo porque había que ser testigo presencial de los rituales y para los brujos, tener que ser observado por un investigador no es aceptable, por lo que tuve que asistir a muchos de ellos como paciente o cliente lo que no me permitió utilizar video-grabadora y traer muestras palpables, videos o fotografías.

Sin duda, el rito es el elemento más visible y permanente de la religión. El ritual varía según el motivo de celebración y dependiendo de quién lo haga, algunos significados cambian. De igual forma la parafernalia es diversificada y variante.

A continuación, describo algunos de ellos.

F. Ritual de sanación –día viernes 15 de febrero de 2008–

ALEX PACHECO que dice tener origen romano, es descendiente de gladiadores y guerreros. Sus antepasados eran condes y reyes; llegaron

a América con los españoles y sus conquistas, se asentaron en Cusco, luego en Arequipa. Dice que uno de sus antepasados se vino a vivir a Huacho, en la campiña de Luriamá, Juan Pacheco que tiene un historial de haber participado en los montoneros, sus descendientes también participaron en la guerra con Chile. Su bisabuelo le había contado que don GUSTAVO PACHECO TAMAYO el que llegó a ser diputado y después senador de la República del Perú por Arequipa, había sido un gran brujo, pertenecía a la clase sacerdotisa de los brujos, que en otros términos significa estar en la cúspide del poder de los sacerdotes, visionarios, espiritistas o poseedores del don especial de curar las enfermedades; es decir, era el jefe de brujos y ejercía poder. Así se inicia la fama de la familia PACHECO en la brujería. Bisnieto también de la bruja AGRIPINA PACHECO PICHILINGUE famosa porque se le atribuye la muerte de YANCUNTA, también sacerdotisa o jefe de los brujos del norte chico, dice que no sólo comandaba Huacho sino también el sur chico. ALEX PACHECO dice, “los brujos asentados entre Huaral y Paramonga coordinaban con mi bisabuela, por eso digo que tenía la más alta jerarquía. Ella desarrollaba ritos de magia negra y blanca, contaba con una biblioteca sobre estos asuntos. Yo sé dónde se conservan estos libros y también he sido testigo de que algunos libros le fueron robados a mi bisabuela y sé que los brujos siguen utilizándolos como base para hacer sus trabajos”.

Después de una larga conversación con ALEX PACHECO, le manifesté mi deseo de presenciar una curación. Así, en fecha posterior me invitó a una Ceremonia de Curación, dirigida por él, en su domicilio ubicado a una cuadra de la plaza de armas de la ciudad de Huaura (me indicó no revelar su dirección en este trabajo de investigación). Nos citó en el puente de Huaura a las 5:00 p. m. al que llegó puntual y dijo que una persona muy cercana a un amigo íntimo, de sexo femenino estaba enferma y que haría él una sanación. Me dice “Tú actuarás como mi asistente, al igual que la señorita VERÓNICA, que me asiste cuando hago sanaciones. No te preocupes yo te voy indicando las cosas que vas hacer y espero que te sirva para el trabajo que estás haciendo”. Luego, nos movilizamos a un establecimiento comercial de Huaura para comprar coca, cigarros Inka, yonque y huevos. Después nos trasladamos a la ciudad de Huacho, a una cuadra del mercado central, donde compramos 2 frascos pequeños de tabú, agua florida, timolina, velas de color blanco,

inciense y otros para mezclarlos. Acto seguido, enrumbamos al cementerio de Huacho y me comenta que va a dejar unas flores en la tumba de su abuela y pedirle protección para la ceremonia de sanación. Por último, regresamos a Huaura, a las 7:00 p. m. Ya en la casa iniciamos los preparativos para la ceremonia y alrededor de las 7:30 p. m. llega VERÓNICA, la señorita que oficia de asistente. A las 7:45 p. m. tocaron la puerta a la que contesta ALEX y hace pasar a una señora de alrededor de 50 años de edad acompañada por su esposo de la misma edad.

Después de presentarme como su asistente, ALEX empieza los preparativos en la mesa de su sala. Tiende en la mesa un mantel de tela blanca, coloca los productos que compramos tanto en Huacho como en Huaura, coloca también una pequeña Biblia de los testigos de Jehová. Luego solicita a la señora que le diga su nombre, el lugar de nacimiento, qué es lo que siente, desde cuándo, si acudió a los médicos y de ser así que le han dicho. La señora manifiesta que tiene un dolor muy fuerte en la garganta y se descubre un poco la blusa y muestra un bulto de regular tamaño. Alex se acerca y lo observa con detenimiento y acto seguido la señora cuenta que los médicos le han dicho que es una deformación de la tiroides y que ese bulto no es maligno, puede vivir sin problemas; además le han dicho que no es bocio. Sin embargo, dice que desde hace casi seis meses le duele mucho.

G. Diagnóstico

La primera expresión de ALEX frente al problema planteado por la señora es “Veamos si se trata de una enfermedad natural o es producto de la maldad”. Luego, toma sus cartas y después de mezclar bien, le dice a la señora que corte en tres partes, luego le pide que escoja uno de los tres grupos. La señora escoge del medio y ALEX coloca las cartas sobre la mesa y empieza la lectura, al mismo tiempo ALEX enciende su cigarrillo y nos pide a VERÓNICA y a mí que hagamos igual, es decir, fumar cigarrillos. Le dice a la señora: “Es usted una persona muy fuerte, se sobrepone a su dolor y es muy perseverante, por eso las cosas no le han ido mal; sin embargo, tiene enemigos entre sus conocidos que le desean el mal, le rezan en forma permanente, por eso es que su persona está de cabeza y su ángel guardián está muy lejos de usted, producto de la maldad que le hacen”. Después de meditar en silencio (alrededor

de tres minutos) le dice a la señora que su mal tiene mucho tiempo y que éste se refleja en la garganta. Al final le asegura su curación, para lo cual le solicita mucha confianza y fe en su sanación.

H. Curación

Luego, nos pide que encendamos las velas y los coloquemos en tres partes cerca a la señora que está sentada en una silla. Él mismo trae un recipiente de acero con agua bendita, lo coloca en la mesa y luego vierte todo el frasco de perfume tabú, la timolina y agua florida. Mientras tanto, la señorita VERÓNICA prende el incienso detrás de la silla de la señora cliente. Y por último ALEX se pone a rezar y hace tres círculos en el suelo con las hojas de coca. Uno alrededor de la señora, otro alrededor del esposo y otro a nuestro alrededor, nos dice “ya todos estamos protegidos”. Cuando ALEX se acerca a la mesa donde está el recipiente con agua bendita comprueba que el recipiente está roto y dice que el mal de la señora es muy fuerte y por eso este recipiente se ha fracturado. Inmediatamente riega el suelo con parte del preparado de agua bendita; luego me dice que lea este párrafo de la Biblia, referido al juicio que soportó Jesús ante Barrabás, la que leí con mucha dificultad por el humo del incienso mientras ALEX pasaba el preparado de agua bendita por la cabeza, las manos y en especial por la garganta de la señora, rezando sin parar. Cuando terminé la lectura, me pidió la Biblia y luego lo colocó junto a la garganta de la señora sin dejar de rezar. Acto seguido, sin dejar de rezar, le preguntó a la señora si tenía miedo, a lo que le contestó que tenía mucho miedo; además le preguntó si lo conocía, la señora le respondió que no; luego ALEX le dijo: Tú me conoces quien soy, y me conoces muy bien, pues te ordeno que dejes en paz a esta señora y con una fuerza inusual y con mucha energía dijo: “Nuevamente te ordeno que te retires de este cuerpo”, (sin duda se resistía a salir del cuerpo de la señora); y otra vez con palabras soeces de nuevo ALEX ordenó a dejar al cuerpo de la señora: “Carajo, en nombre de Jesús te ordeno a dejar en paz a la señora” (en ese instante tomé conciencia de mi presencia en el acto y me di cuenta que ALEX estaba sudando, tenía el rostro adusto, amargo, estaba vehemente), terminó diciendo, “ya sabes quién soy y qué busco, sino no es la felicidad y la alegría de las personas”. Luego por espacio de cinco minutos continuó rezando con palabras entre cortadas.

Luego, ALEX procedió a pasar los dos huevos por la cabeza y la garganta de la señora; después partió los huevos y los vertió en un vaso de cristal con agua y luego empezó a observar las figuras formadas en el vaso, en conjunto con la señorita VERÓNICA y dijo: “Que el daño efectivamente ha sido muy antiguo y es muy fuerte, por eso se hizo hueco mi plato de acero; mediante rezos te han colocado un collar en el cuello como para que te enfermes y te pongas muy delicada; pero, te repito como eres una mujer muy emprendedora no han podido someterte fácilmente”.

Después, ALEX continuó el diálogo con la señora, le preguntó cómo se sentía, la señora le contestó que le dolía mucho la garganta y que su cuerpo no le obedecía, la señora apenas podía hablar. Ante este hecho, ALEX me mandó a comprar dos huevos, que luego los pasó de nuevo por la garganta de la señora, rezando y otra vez dijo: “Tu sabes quién soy, no te resistas, por última vez te ordeno que abandones el cuerpo de esta persona y no regañes, en nombre de Cristo Jesús te ordeno que salgas de este cuerpo bendito”. Cuando apenas terminó de decir se escuchó un pequeño golpe de la puerta interior de la casa y el aullido de los perros de la casa. Al final, ALEX pregunto a la señora como se sentía, a lo que contestó que se sentía mejor, ha desaparecido el dolor de la garganta y mi cuerpo ya no está adormecido. Además, ALEX dijo: Me reconoces, y ella le contestó sí te reconozco. Luego ALEX procedió de la misma forma a romper e interpretar los símbolos del contenido de los huevos como en la primera ocasión, con la diferencia que ahora los huevos se habían cortado y las yemas ya no estaban íntegras. ALEX manifestó que se ha sentido la salida del espíritu maligno y en su huida ha cocinado los huevos.

En esta parte de nuevo me manda a leer un párrafo de la Biblia, referido al perdón y a la capacidad para sobreponerse a las enfermedades; ALEX lee las cartas españolas y le pregunta a la señora: Ahora cómo se siente. La señora responde que ha cesado por completo el dolor de la garganta, se encuentra mucho más tranquila y ya no tiene el miedo inicial.

I. Confirmación de la cura

Por última vez, ALEX le pide a la señora que corte la baraja de carta en dos y que escoja a uno de los montones. La señora escoge el de la

parte izquierda y ALEX empieza a colocar e interpretar las cartas y dice: “Ahora usted aparece de pie, esto significa que el mal ha sido curado, los atajos que aparecían inicialmente han desaparecido, su ángel guardián ha regresado, está junto a usted, igualmente los chismes van desapareciendo”. Ante esta aseveración la señora le pregunta que, si la hinchazón de la garganta desaparecerá o por lo menos bajará, ALEX le responde de inmediato: “La deformación de la tiroides es una cosa para los médicos, tienes que acudir a un hospital para curarte de esa enfermedad”, y le reitera que la maldad se ha curado.

La ceremonia concluyó a las 10:30 de la noche y la pareja se retira muy reconocida por el trabajo efectuado, le acompañamos a tomar su movilidad para la ciudad de Barranca.

J. Ritual de sanación –día martes 8 de enero de 2008–

El maestro JOSÉ ANTONIO MORI PICÓN, con gentileza accedió a la entrevista, participé en el ritual de sanación del día 8 de enero de 2008. Se llevó a cabo a partir de las 10:30 p. m. hasta las 6:00 a. m. del día siguiente. Éste se dio en un amplio garaje. A los laterales del garaje había bancas de madera para los pacientes. Debajo de la escalera, en un anda pintada de color oro, está la imagen de la Santísima Cruz de Motupe, adornada con una capa granate bordada con filamentos de plata y termina en unos flecos color oro, al lado puesto sobre un pedestal está la efigie de la Virgen de Fátima, al frente de cada imagen están colocados los candelabros con velas que arden toda la noche. Al lado de la escalera estaba la oficina del maestro, lugar donde los clientes son atendidos de forma privada. En esta oficina hay un escritorio de madera de color marrón con mantel rojo, es éste el lugar que alberga los objetos del ritual, una repisa de madera y encima del escritorio. Al costado del escritorio hay una repisa de madera en la que hay tres calaveras.

Cuando llegué había mucho movimiento de personas: ayudantes del maestro y clientes. El maestro atiende de manera privada, en el cuarto antes descrito, a cada uno de los pacientes que serán sanados. Poco a poco llegan muchos clientes, pasan primero al cuarto de consultas conforme van llegando, el maestro les da unas tarjetas enumeradas y de distintos colores; este tipo de consulta concluye a las 0:20 horas. Al finalizar este proceso el maestro me llama a esta oficina de consul-

ta, está sentado en su escritorio de madera, a media luz, me dice que puedo filmar la mesa con mucha discreción, pero no a los clientes, por seguridad y respeto a su intimidad; dice también, que en este ritual participará uno de los familiares de uno de los miembros de la selección nacional de fútbol y nos enseña su foto, nos dice: “Por favor no se mencione su nombre en documento escrito alguno”; luego sentencia, “que en cada ritual siempre participa por lo menos uno de los personajes de mucha trascendencia en todos los ámbitos o roles de la sociedad”, y nos recomienda mucha discreción si es queremos participar del ritual toda la noche, del mismo modo, indica que debo tomar el brebaje y participar en todos los actos que en conjunto realizan los clientes así como de las limpias que se efectuarán. Por último, dice que por favor no olvide las indicaciones.

Mientras el maestro atiende las consultas, el personal de apoyo arma la mesa en la parte occidental del lugar de la ceremonia, mientras que ocho personas distintas van colocando los objetos que conforman la mesa. Dos personas apoyan el trabajo del maestro y cuidan la puerta de acceso para recibir a los clientes que llegan. Son diez el número de personas que apoyan la labor del maestro y son identificables sin demora, porque todos ellos llevan unos chalecos simples de color azul y solo uno tenía puesto un polo blanco, con magas azules, todos ellos tienen inscripciones de “Maestro Toño Mori” y debajo “Escampado Huacho” una especie de uniforme.

La posición de la mesa de ritual estaba frente a la puerta de madera de acceso a la parte occidental de la casa, en cuya pared está ubicada la fotografía del difunto maestro RUPERTO MORI LORA y me dicen que este difunto es quien preside la mesa; la posición exacta de la mesa es que mira hacia el occidente y la parte posterior está al lado oriente. La mesa se arma en el suelo sobre un mantel color rojo, a un metro de distancia de la pared y se coloca un conjunto de bancos, en la parte central hay una banca de color rojo, donde se sienta el maestro y a los laterales se ubicaban su esposa y algunos maestros asistentes cuando el maestro MORI los llamaba.

El personal de apoyo coloca los objetos que conforman la mesa: Los huacos, caracoles y una serie de toros pequeños de bronce y de dos tamaños, que van a la izquierda; las imágenes en pequeño de la Santísima Cruz de Motupe, fotografías de una virgen que ocupa la parte

central; a la derecha se ubican el sùmmum de las hiervas en botellas, sobre éstos las prendas y las monedas que alcanzan los clientes. De un baúl van sacando las chontas labradas y en un bastidor de madera van colocándolas, de tal manera que los reyes van a la derecha y las reinas a la izquierda; debajo del bastidor ubican tubos de bronce y de acero, así como caracoles gigantes y los pututos. A medida que van armando la mesa y van llegando los clientes, los ayudantes les solicitan sus documentos personales.

Junto a la escalera, en la misma posición de la mesa central está ubicado la mesa de respaldo, de tamaño pequeño que ocupa un espacio de 1 m por 0.50 cm. Tiene las mismas características que la mesa principal: Se arma en el suelo, sobre un mantel rojo, en la parte de atrás se coloca bastidor de madera con chontas de pequeño tamaño y en la parte delantera se ubican los huacos de color rojizo y negro, al lado izquierdo hay un mueble hecho de triplay de tres pisos en donde se ubican las calaveras (este es el mismo mueble ubicado en la oficina de consultas del maestro).

La ceremonia empieza las 0:30 horas: el maestro LUIS ANTONIO MORI sale de la oficina y se dirige a la mesa principal (es en este instante que he filmado por tres minutos aproximadamente) acto seguido empieza la ceremonia que para mejor explicación dividí en tres partes:

1. Introducción a la ceremonia.
2. Parte central: Rastreo, diagnóstico, limpieza y florecimiento.
3. La parte final: Agradecimiento a los espíritus por haber hecho posible la ceremonia.

A continuación, describimos a cada una de las partes de la ceremonia.

1. Introducción a la ceremonia

El maestro JOSÉ ANTONIO MORI PICÓN coge con la mano derecha la vara de chonta, esculpida con la mano de dios y se localiza en el centro de la mesa, acompañado de su esposa, vestido con una camisa guinda fuerte y satinado (dicen que este color es preferido por los espíritus bondadosos), pantalón color plomo de gabardina, zapatos azules y lleva puesto una gorra de tela azul. Ordena que se cierre la puerta principal de la casa y se apaguen las luces; llama a todos sus ayudantes y

pide que todos los clientes se pongan de pie y se localicen al centro del ambiente. Luego el maestro empieza a rezar y casi de inmediato, en voz alta dice: “Padre los tiempos han cambiado, ya no es como cuando usted estuvo. El personal es muy descuidado”. ... (Sigue un pequeño silencio). Luego agrega: “Así es, también la guitarra esta descuidada”. Y por último dice: “Juro por la memoria de mi padre, si siguen las cosas así, voy a lamentar que alguno de los colaboradores será despedido, entonces ya saben”.

Ordena que enciendan las luces y pide que los clientes tomen asiento. Acto seguido se dirige a todos los clientes, siempre agarrando con la mano derecha la vara de la mano de dios y me dice que esta noche es especial en nuestra vida, para que se realicen nuestros deseos tengamos mucha fe y confianza que sin este requisito es imposible que logremos nuestros propósitos y que estaríamos perdiendo nuestro tiempo y pasaríamos una mala noche sin resultados. “La limpieza del cuerpo y del espíritu dura hasta las 5:00 p. m. del día de hoy” y nos dice “hay que mantenernos en dieta y no hacer sexo durante ese período”. Luego explica que mucha gente se hace pasar por curandero, “en estos días han aparecido muchos que se hacen pasar como hijos del maestro MORI, pues tengan cuidado, sé que algunos taxistas lejos de ayudar a los clientes lo llevan a otros sitios, donde los supuestos maestros pagan a los choferes, nosotros no damos propina alguna a ellos; hoy día, por ejemplo, nos anunciaron el viaje de unos clientes de Huaraz que no han llegado, por favor no se dejen engañar, la referencia es la casa de tres pisos y el que atiende es una persona joven, moreno, muy elegante y hermoso”, dice entre bromas, haciendo entender que los clientes de Huaraz ya han sido engañados. “Ahora van a tomar un vaso de agua elaborada para purificarse y recibirán una vara de chonta, la que tomarán con la mano derecha y lo mantendrán hasta el final de la ceremonia”. Luego pide a los clientes hacer una fila: a la derecha los varones y a la izquierda las mujeres. Cada cliente se acerca a la mesa principal en forma ordenada y previo pago de cinco nuevos soles reciben el brebaje de purificación preparada a base de san pedro. Los clientes, reciben el brebaje de mano del maestro que antes hace contacto con la vara de chonta, la principal de la mesa, rezando sin parar.

Todos los presentes tomamos y devolvemos las vasos de plástico, luego cada cliente recibe una vara de chonta, de reyes para varones y

varas reinas para las mujeres; los clientes de nuevo se ubican en sus asientos; una vez culminada este proceso, otra vez el maestro, ordena que las luces se apaguen y nos solicita ponernos en el centro del ambiente para bailar, debiendo hacerlo con mucha alegría, para de esta manera solicitar el permiso a la madre naturaleza y a los buenos espíritus en general, a los fines de que este ritual resulte de lo mejor, para lo cual pide en voz alta le alcancen la guitarra. Como los ayudantes se demoran de nuevo pide a gritos la guitarra, como continua la demora, dice “carajo, traigan la guitarra como está”, casi de inmediato la alcanzan, afina la guitarra y empieza a tocar una melodía triste. El maestro emite voces no audibles de la canción. Todos empezamos a bailar y los ayudantes a nuestro alrededor nos animan y nos dicen “con ganas, con ganas, primero una vueltecita a la izquierda y otro a la derecha”. La gente baila y el maestro y los ayudantes nos animan siempre. Este baile dura alrededor de cinco minutos. Luego pide que se enciendan las luces y nos dicen que tomemos asiento.

2. Parte central: rastreo, diagnóstico, limpieza y florecimiento

Antes de iniciar esta parte, el maestro se dirige otra vez a los clientes y nos informa que cojamos bien las varas y evitemos la caída de este símbolo, porque si se cae pueden ocurrir muchos actos fatales con las personas o con nosotros mismos y que, además, es signo de que por nosotros o por nuestros familiares por el cual hemos venido a esta ceremonia ya no se puede hacer nada. Nos explica que a las dos de la mañana las personas que quieran botar las sombras y los males tienen que salir afuera; a cada cliente se le llamará por su nombre y se le atenderá; nos solicita que todos estemos en silencio, con mucha fe le apoyemos en su trabajo, no crucemos los pies, apaguemos los celulares y no estemos caminando. De nuevo ordena que las luces se apaguen y empieza la atención individualizada de los clientes. Los clientes, en efecto son llamados por la esposa del maestro que se encuentra sentada a la parte izquierda. Nos llaman de acuerdo al número de tarjeta.

El llamado se acerca acompañado por un ayudante, si tiene acompañante les piden que se sienten al lado derecho de la mesa principal junto al maestro. Luego el maestro le pide que el cliente sea llevado

hasta más o menos cuatro metros de distancia de la mesa, ordena que camine hacia la mesa; el maestro pide una y otra vez la caminata y ordena al cliente que se quede parado a una distancia de 1.50 m a 1.00 m de distancia de la mesa (esta distancia depende de cada cliente, puede ser más o puede ser menos). Acto seguido diagnostica, (para lo cual se concentra y como si estuviera leyendo o escuchando empieza a diagnosticar y/o pronosticar la vida del cliente, éste hecho es considerado por el maestro como un situación de éxtasis), le dice a cada cliente: “daño no tienes, maldad sí” y describe a la persona que al parecer le pudo haber hecho daño; a otros les dice: “Daño si, maldad no es”; a otros: “veo una sombra, tu pareja se ha ido, pero regresará pronto y este es mi trabajo”, o “en el amor manda usted y su persona sabe lo que ha hecho, no se queje, acepte y es su responsabilidad lo que ha ocurrido con su pareja”; y a los clientes que acuden por salud les dice: “Daño no es, maldad no veo, pero su mal lo curamos o su caso es para el médico”; a los que van por trabajo les dice: “Gente muy cerca a su familia le tiene envidia y esto afecta su trabajo, necesita limpieza y florecerá en su trabajo”, o “ya usted tiene un seguro, tenga fe y cuando crea conveniente regrese para reforzar”; para los casos de personas que sólo han llevado sus prendas, ordena a uno de sus ayudantes que camine, como los clientes portando la prenda en dos manos a la altura del pecho o en alguno casos solicita que los mismos familiares caminen portando la prenda; en otros casos solicitan a algún cliente le ayude, entonces éste debe caminar en diagonal.

En la segunda parte del diagnóstico le dice de manera confidencial a cada cliente lo que debe y no debe hacer. Después ordena la limpia, según el tipo de enfermedad o problema de cada cliente con los tubos de acero, que los hace en persona o con los tubos de cobre que tienen que votar afuera del ambiente para lo cual abren y cierran la puerta, cuando se trata de limpias con tubo de cobre, llama a uno de sus ayudantes para que los realice. A los que están ausentes los hace a través de sus prendas. Las limpias son diversas, no son únicas, dependen del tipo de problema o de la enfermedad, también depende del nivel de curación de cada cliente; acto seguido el maestro acompaña a cada cliente que lleva siempre su vara en la mano derecha, hacia afuera de la casa (la ceremonia o las acciones que hace el maestro con cada cliente no podemos describirlas porque no se puede salir), cuando regresan

de afuera, refuerza la limpieza por unas descripciones que pueden ser cantidad de gentiles, vientos, cerros, chupas, etc., en nuestro caso la prescripción fue de dos vientos, dos gentiles y dos cerros; esto lo hacen los ayudantes.

En la entrevista me dijo el maestro que los rezos que se hacen al final de estos refuerzos es el florecimiento que no dura más allá de dos minutos. Este acto se repite con cada cliente y las acciones específicas dependen de los problemas o enfermedades. Durante la ceremonia acaecía los siguientes casos: Consultas y actos de amarre de parejas, salud en general, consultas y florecimientos de trabajo y casos de enfermedad. En la ceremonia participaron 59 personas y se atendieron 48 casos: 32 presenciales y 16 con prendas de las personas: Esta parte de la ceremonia duro de 1:00 a 5:20 de la mañana.

3. La parte final: Agradecimiento

Una vez concluida la atención personalizada y privada de los clientes, sin prender la luz, el maestro indica que todos nos paremos con nuestra vara de chonta en la mano derecha y nos ubiquemos en el centro del ambiente en forma ordenada y agrega: “Así como hemos pedido permiso para este ritual a la madre naturaleza, a todos los espíritus buenos y a dios, tenemos que también agradecerles y esto lo vamos hacer cantando y bailando al son de la guitarra”. El maestro empieza a tocar la guitarra y a cantar la misma melodía o el huayno del inicio de la ceremonia. Clientes y personal de apoyo del maestro empezamos a bailar, al principio con desgano por el cansancio y el sueño, pero a medida que van animando los ayudantes: “Vamos ... Vamos con ganas ... con ganas, una vueltecita por la izquierda y otra por la derecha... dale y dale ... con ganas con ganas... una zapateadita por aquí y otra zapateadita por allá...”; todos nos animamos y comenzamos a ocupar casi todo el perímetro del garaje y todos bailamos con fuerza, unos muy contentos, otros tristes y algunos llorando, tal vez sean los recuerdos, la esperanza o las experiencias y emociones que cada quien siente en ese momento. Cuando termina este baile, el maestro anuncia que el ritual ha concluido y agradece nuestro apoyo incondicional y nos desea parabienes. Luego les recuerda a las personas a quienes ha citado

a la oficina, que recojan los remedios y que no se olviden de recoger también sus documentos personales. Todo concluye a las 5:45 a. m. Las personas empiezan a moverse de un lado para otro, estamos soñolientos. Nos despedimos. En la salida, cuando estábamos a casi una cuadra fuera de la casa del brujo, me encontré con dos de las personas que participaron en el ritual, caminamos acompañados y; aprovechamos para conversar sobre el ritual. Una de ellas me dice que acudía siempre por su negocio y me manifiesta que todo le va bien desde que vino a consultar con este maestro, sólo que dice, “tengo que venir cada cierto tiempo”. La otra persona es de sexo masculino de alrededor de 40 años de edad y también dice que está satisfecho con el trabajo del maestro, es la segunda vez que asiste por un daño que le han hecho y parece que le va bien, así mismo, cuenta que tiene un familiar que se estaba muriendo con cáncer y en cinco sesiones lo ha curado este maestro. A la altura del Hospital Regional de Huacho, nos despedimos con mucha amabilidad.

Así termina la noche del martes y la mañana de miércoles, fue una nueva experiencia para ratificar sobre el valor especial de la fe y la confianza en la vida de aquellas personas que practican estos actos brujeriles.

4. Ritual en el Centro Ceremonial de Bandurria –Huacho 22 de diciembre de 2007–

Bandurria, sitio arqueológico monumental, atractivo por los vestigios de la civilización más antigua de América, está ubicado en el kilómetro 141 de la carretera Panamericana Norte, en Huacho, junto a los humedales El Paraíso. Al norte del centro ceremonial hay vegetación; en general la superficie es un arenal con elevaciones que son estructuras de pirámides que a simple vista no se notan, puesto que están cubiertas de arena. En Bandurria se celebra desde hace cuatro años el pago a la tierra, evento que atrae a turistas nacionales y extranjeros.

La primera ceremonia de pago a la pachamama fue celebrada por un altomisayoq del Cusco que pertenece a la Asociación Pacos Autóctonos Qeros Totorani Apu Kañachuay, esta asociación está integrada por los curanderos nativos de la comunidad campesina Q'eros, perteneciente

al distrito y provincia de Paucartambo. Q'eros es considerado el último ayllu inka, donde aún se mantiene con cierta fidelidad los usos y costumbres ancestrales, y cuyo hábitat discurre entre las altas punas y la zona yunga. Será el prestigio y autenticidad de los curanderos de esa zona lo que hizo que los organizadores de esta ceremonia decidieran que un curandero Q'ero, sin duda después de 5.000 años, volviera a dedicar una ofrenda a la pachamama Bandurria.

En el año 2007, el lugar fue escogido por un grupo de personas para un ritual importante. Una carretera sin asfaltar me conduce hasta una pampa cercana, desde allí se divisa un camino serpenteante que lleva al recinto ceremonial, la forma de este centro es circular, de regular tamaño, donde caben alrededor de 30 personas, presenta una elevación muy pronunciada hacia el norte, donde quizás se ubicaba el público para presenciar los actos religiosos de la época. Las excavaciones realizadas han protegido el centro por medio de sogas que impiden a los visitantes ingresar con libertad. En esta oportunidad, por ser una ceremonia internacional nos permiten ingresar más allá de las sogas y permiten al público cercar el perímetro del centro.

Nos informan que el grupo está conformado por peruanos y extranjeros, estos últimos han sido en especial invitados para esta ceremonia del solsticio. En este grupo de los maestros y sus ayudantes se puede distinguir el liderazgo del maestro Apolinar de Bolivia, el maestro VIDAL AYALA de Cusco, el maestro de Lima de la dinastía de los Huarochiri (el más veterano de todos), al igual se distingue la presencia de una dama menuda y de contextura delgada de Argentina, todos los demás son ayudantes.

Para iniciar la ceremonia, los maestros invitados ofrecen la ofrenda del solsticio de verano, se ubica encima de la escalinata de ingreso al círculo de la ceremonia. Allí el maestro APOLINAR solicita permiso a la madre naturaleza para ingresar al recinto sagrado y efectuar la ofrenda. Luego los maestros y sus ayudantes cogidos de la mano bajan la escalinata hacia el recinto sagrado.

Los maestros y los ayudantes se ubican al medio formando un círculo, luego el maestro APOLINAR dirige la ceremonia y presenta sus respetos a la madre naturaleza y sus diversas expresiones como el sol, la luna, la tierra, el agua y el viento. Cuando concluye todos repiten "JALLALLAY", que significa dar vida, causar o dar originar. Acto seguido

empieza la ceremonia, a ritmo de los pututos tanto de los miembros del círculo como de los ayudantes ubicados fuera del recinto sagrado.

En el círculo se reparte coca y empieza el agradecimiento a la naturaleza. El maestro APOLINAR acompañado por una dama se acerca al centro del círculo de rodillas, en el centro se ponen de pie y hace la ofrenda con vino, primero hace una venia, da de beber el vino a la naturaleza y luego se sirve o comparte con la naturaleza; luego se dirige al público y dice "El día de hoy sábado 22 de diciembre del presente año es un día especial, es el día más largo del año y Bandurria es un lugar sagrado de observación y comunicación con los espíritus más avanzados. Nosotros hemos perdido la capacidad de observación y del diálogo con uno mismo y con los demás, en especial con los animales y los apus; dialoga con todos para mantenerte equilibrado". Los acompañantes repiten en pareja el ritual, cada uno se comunica con el astro rey y los apus de san Cristóbal, Huaytapallana y Bandurria y cuando concluye cada pareja repiten Jallallay. Una vez que las parejas concluyen con el saludo, el grupo comparte el vino y chacchan coca con entusiasmo y comparten chistes.

Por último, el maestro APOLINAR se dirige al público para indicar que, esta expresión de alegría y de gran satisfacción de comunicarnos con la naturaleza debemos compartirla todos, no hay por qué estar tristes. El público responde con aplauso. Una vez concluida la ceremonia, los maestros y sus ayudantes suben por la escalinata del recinto y reciben el saludo personal del público en la explanada fuera del centro ceremonial. Los asistentes a la ceremonia comparten con ánimo con los maestros y se dirigen en grupos a la parte sur oriente de la explanada por el camino habilitado para la visita. Cerca de 150 metros del centro ceremonial, a un costado del camino hay un círculo en el arenal. Este círculo ha sido diseñado por los encargados de la limpieza del centro y tiene alrededor de tres metros de radio. En este círculo, se lleva a cabo la segunda ceremonia, cuya duración es mayor que la ceremonia descrita líneas arriba.

Los maestros solicitan a los ayudantes y al público en general, (que en conjunto no sobrepasan de 30 personas), que formen en círculo junto con la línea de piedras. El maestro APOLINAR se dirige al público, anunciando el inicio de la ceremonia de curación a los problemas del Perú y del mundo, pide a los maestros ubiquen sus mesas de traba-

jo al interior del círculo, cuatro maestros se disponen a desplegar sus respectivas mantas en el arenal: El maestro de COLLASUYO, se localiza en la parte nor-occidental, compone su mesa con caramelos sueltos de distinto color y tamaño, de formas varias (se puede ver dos formas y tamaños: unas multiformes y otros rectangulares con dibujo). En la parte occidental de círculo, el maestro APOLINAR en conjunto con la abuela de Argentina, ubica su mesa del ritual con pétalos de flores, a un costado de la mesa coloca la estatua de búho. Hacia el sur del círculo, localiza la mesa del ritual el maestro VIDAL AYALA de Cusco, consistente en un mantel, pétalo de flores, caramelos y maíz, alrededor ubica conchas y hojas de papel envuelta.

Al final, la maestra BERTA localiza su mesa al lado del maestro VIDAL, cuya base es un mantel blanco, donde ubica con armonía flores con sus tallos y al centro coloca pétalos de flores y caramelos. Luego se inicia el ritual de sanación, los ayudantes y algunas personas del público se sientan a meditar y el maestro APOLINAR se dirige a la naturaleza (al sol, las estrellas a los apus) para pedir permiso para realizar la ceremonia y pide su presencia. Luego el abuelo de Huaruchiri toma la palabra para insistir en la invocación al sol, la luna, las estrellas, a los cerros San Cristóbal y Huaytapallana. En ese momento el grupo de músicos del grupo Pachacamac, en conjunto con algunos ayudantes de los maestros hacen sonar los pututos que nos conducen al silencio. Luego el maestro APOLINAR invoca al viento para que cese o calme para realizar la ofrenda.

Los maestros comparten chicha con alegría y reparten coca entre los participantes indicando que no derramen y que seleccionen cuatro o cinco hojas completas de coca para depositar en las mesas de los maestros. El maestro de Collasuyo, entrega al público los caramelos, y les pide que soplen y soliciten un deseo en secreto y luego coloquen en la mesa. Acto seguido, los maestros APOLINAR y VIDAL solicitan al público para que depositen la coca a las mesas tanto de la maestra Berta como en las mesas de ellos. Los maestros de las tres mesas reciben las hojas de cocas alcanzadas por del público participante y les solicitan cuál es su deseo y depositan este ofrecimiento en la mesa en forma ordenada, formando un perfecto círculo.

Una vez que todos han entregado la coca, cada uno de los maestros se dirige al público a excepción de la maestra BERTA. El maestro de Co-

llasuyo, manifiesta que los problemas del Perú se resolverán y la riqueza fluirá, los proyectos se ejecutarán y que la humanidad está aprendiendo a manejar la naturaleza y pronostica un gran progreso para el Perú. El maestro APOLINAR manifiesta que todos los deseos solicitados se cumplirán, habrá mucha dulzura y se superará la tristeza y todos estaremos protegidos. De igual manera, el maestro VIDAL manifiesta que nuestros deseos se cumplirán y todos estaremos unidos para la solución de las dificultades.

Los ayudantes han concluido la preparación de la leña en forma rectangular para la ofrenda y prenden fuego al son de los pututos y música ofrecido por el grupo Pachacamac. Los maestros envuelven en hojas de papel los contenidos de la mesa y solicitan al público para que lleven el contenido de la mesa al fuego al son de la música y los pututos. Los maestros vierten vino a la ofrenda y los pétalos de las flores. La pira es de seis pisos o seis maderas juntadas una encima de la otra y cruzadas. Luego piden que suene de nuevo los pututos y la música del grupo. Los participantes gozan de la música y al finalizar aplauden con mucha alegría y empiezan a compartir vino y chicha con mucho entusiasmo y alegría, se dicen bromas y ríen a carcajadas y comparten sus experiencias.

El maestro VIDAL se dirige al público para manifestar que “todos debemos ser teocráticos y no democráticos, primero respetar la madre naturaleza y no ser como los gobernantes democráticos que solo se dedican a destruir la naturaleza, como el caso de los mineros en el Perú. Lo democrático significa sólo yo, solo el ego, sin considerar a los demás. Debemos buscar la paz sin la destrucción”. Todos comparten hasta que la ofrenda es consumida por el fuego. Acto seguido, dentro del círculo empiezan a bailar en pareja, cada quien busca su pareja y sugieren al público hacer lo mismo, cuando concluye el baile el abuelo de Huarochirí agradece la concurrencia de los maestros extranjeros y al compatriota del Cusco, a lo que responden con venias. Por último, todos se colocan en círculo y empiezan a despedirse con abrazos y besos augurando un nuevo encuentro el próximo año.

APOLINAR RAMOS QUISPE, “Callawaya”, el principal protagonista de este ritual tiene 58 años de edad, nació en la Comunidad de Lumlaya, Departamento La Paz, República de Bolivia; por su origen pertenece a la Nación Callawaya. La región es conocida por Charazani. Hombre de contextura gruesa, mide 1.80 m. de tez oscura, propia de la zona

andina; en el momento de la entrevista usa ropa normal, pero refiere que cuando cura usa ropa de la zona (pantalón negro y camisa de color natural de lana de oveja), se coloca un poncho de color rojo con tres listados de color blanco que también es de lana, un collar de dientes de león y sombrero, que le sirven de protección y al mismo tiempo como medio de curación. El collar es un muleto que le sirve para comunicarse con el espíritu superior, dice que hace su mesa en el suelo con mantel blanco, luego coloca una bolsa de lana con una estrella, pide que el cliente o la persona que va a ser curada saque de una bolsa coca con ambas manos y coloque en medio del mantel. Por medio de esta porción de coca realiza la lectura para determinar el problema o la enfermedad que debe ser corroborada por el cliente.

Refiere que tiene cinco hijos: cuatro mujeres y un hombre, todos de la misma madre, todos son mayores de edad. Es viudo y vive solo. El hijo hombre sigue la tradición y trabajan juntos en las curaciones. APOLINAR aprendió el oficio por tradición familiar, el padre y el abuelo eran maestros curanderos, de ellos aprendió a pronosticar enfermedades y problemas que aquejan a las personas. Pero la curación le enseñó una señora extranjera que había llegado a la comunidad, dice: “Fuimos tres amigos que frecuentábamos a la señora y como teníamos mucho interés nos enseñó. Yo aprendí la curación en tres años, a los 11 años era casi un maestro”.

Apolinar, vive de este oficio, tiene una casa en su comunidad y otro en la ciudad de La Paz, desde hace 38 años realiza mesadas y curaciones de carácter espiritual. Un antropólogo francés ha realizado estudios de la “cosmovisión Callawayá” y ha escrito tres libros, la primera publicación se titula: “Introducción al Mundo Callawayá”. Cuando me muestra el ejemplar percibí que siente una gran satisfacción y alegría, pero noté una humildad muy bien disimulada. Cuando dialogamos acerca de Dios, dice de forma categórica que no cree en el Dios de los occidentales, la energía, el espíritu es lo que nos mantiene equilibrados, sanos y salvos. Dice que “debemos cuidar nuestra salud, contactándonos con la madre naturaleza o tierra”. Él no cree en el diablo o espíritus malignos. Cuando le preguntamos el tipo de trabajo que le solicitan, nos dice con toda seguridad, que él con generalidad cura el cambio de suerte, llamando espíritus y realiza la purificación de los clientes y sigue el siguiente procedimiento:

– Hace lectura de la coca y confirma la versión mediante el diálogo con los pacientes, manifiesta que a los clientes les dice la verdad, e incluso les dice la posibilidad de su curación, si él no puede curar la deriva hacia los médicos.

– En la curación invoca la “cosmovisión de la mamapacha” (madre tierra). invoca a las tres tierras: La tierra de arriba, tierra de aquí y la tierra de abajo. Refiere que la energía es la que cura.

– Utiliza sobre todo la pluma del cóndor para la limpieza y el cambio de suerte, esta pluma lo pasa por todo el cuerpo del paciente.

Los pacientes tienen que regresar para su curación, mínimo dos veces, pero esto depende de la naturaleza de los problemas o de las enfermedades que les aqueja. Tiene como norma no involucrarse emocional, ni de manera sentimental con sus pacientes; refiere que atiende a las mujeres, hombres y niños. Manifiesta haber atendido a extranjeros, tanto americanos como europeos, los compartió suyos y de su propia zona de origen. En sus sesiones de curación no usa brebajes ni tomas de ninguna naturaleza, sólo usa incienso, hace rezo y florecimiento. Sus servicios en promedio ascienden a la suma de treinta y cinco nuevos soles por cada cita o sesión.

Para reafirmar su cosmovisión, a lo que con frecuencia invoca en la entrevista, dice: “Nosotros, los de esta parte de la humanidad, es decir, los habitantes de América, los castellano hablantes, estamos divorciados con la madre naturaleza por causa del descubrimiento de los españoles. Ellos nos han impuesto una educación cuadrada, donde sólo nos enseñan su propia cultura, dejando de lado lo nuestro. Han olvidado nuestra propia educación redonda o circular, es decir, nuestra cosmovisión de la unidad con la naturaleza. Por eso digo: Hay que casarse con la naturaleza o con la totalidad para recuperar nuestro Pachacutec, espíritu protector. La tierra nos ha soportado mucho tiempo y nunca le hemos agradecido, pues debemos agradecerle para siempre. Por esta razón los Callawayas consagran el agua porque es la sangre de nuestra madre tierra. El agua no debe ser vendida ni cobrada”.

5. Magia negra

Objetivo: Que una funcionaria del Estado sea despedida del trabajo y desaparezca de Huacho.

Costo: 800 Soles

Duración: 15 a 20 días

Descripción:

El brujo dice que se debe hacer muchos rituales y se deben cumplir tal como él lo indique. “Para que esto funcione debe estar dispuesto a hacer lo que le pida”, acota. “Traiga frascos de vinagre blanco, fotos de ella, de su jefe, amigos y compañeros de trabajo. Asimismo, traer jabón pepita, velas rojas, velas negras, 7 clavos de acero de una pulgada, fecha de nacimiento (signo zodiacal), cajetillas de cigarro inca con filtro, periódico (El Comercio), periódico (hojas pequeñas), Sal de la salinera, dos muñecos negros. El trabajo lo voy a hacer en persona y en las primeras horas de la madrugada. Mientras tanto, a partir de hoy, cada vez que veas a esta mujer vas a mirarla fijamente a los ojos y dirás esto (que antes tienes que memorizar):

Con dos te miro, con tres te ato, la sangre te bebo y el corazón te parto, cristo valedme, dadme paz. Quiero tenerte pisada, y no me jodas -y todos los improperios que quieras y puedas decir-”.

Detrás de la cortina de plástico suena como si alguien estuviera golpeándose en el suelo, el maestro dice “es Lucifer”. Luego, saca una estatuilla de Lucifer y le pide permiso para hacer este trabajo “con él no podemos jugar, por eso el trabajo es delicado”, acota.

Continúa dando instrucciones: “En un lugar a solas prendes una vela blanca y concéntrate justo en las personas negativas o en tus enemigos, luego bajo la luz de la vela escribes en un papel cuadriculado:

“Para que mis enemigos no me encuentren. Para que mis enemigos pierdan mis pasos. Para que mis enemigos se olviden de mí. Para que mis enemigos se olviden que me han conocido y no me conocen” (ojo aquí, mientras vas escribiendo irás tachando o rayando con un lapicero negro nuevo lo escrito y mientras dices: “Señor todo poderoso aleja de mí toda persona mala y negativa que solo quiere hacerme mal”.

Luego, “doblas el papel escrito a trocito sin romperlo y envolverlo en un paño de color negro y si puedes enterrarlo en un cruce de cuatro esquinas lo más próximo a tu casa o en un cementerio”: al momento de enterrarlo dirás: “aquí entierro cualquier daño de mis enemigos para que ningún mal me llegue, así sea”.

“Toda la semana, en las noches yo trabajaré tu caso, a partir de las 12 hasta las tres o cuatro de la madrugada. Esta noche metes en el frasco de vinagre la foto del enemigo, de cabeza. Diciendo: Así como creí en tu persona, así quiero que te vayas, que te alejes, que te alejes, que te vayas bien lejos (rezando con fuerte carácter, como requintándolo, de tres a cinco veces. Bien concentrado)”.

Luego ese frasco guárdelo en una bolsa color negro y puede enterrarlo en un cementerio en tierra.

Este secreto debe hacerlo el primer día del mes. Con anticipación ablanda el jabón y vaya formando una lengua sobre el cual escribirás el o los nombres de los enemigos, después introduces el clavo sobre esa lengua. De allí coloca la vela negra y roja encima de la lengua y préndelos hasta cuando se hayan consumido. Arroja esa lengua a un desagüe o una corriente de agua que se vaya”.

Además, “debes hervir en dos litros de agua y durante 20 minutos dos limones grandes y buenos, previamente pinchados con un tenedor, sacarlos del agua y colocarlos en dos vasos (uno y otro) y que contengan agua bendita, hecho esto ponga un vaso de agua debajo de la cama uno a la altura de la cabecera y el otro a los pies, dejarlos allí durante 15 días. Y en la misma agua que hirvieron los limones, hervir romero durante 15 minutos, al final colar ese preparado y bañarse echándose del cuello hacia abajo, sin mojar la cabeza (este baño que sea en el día o en la noche, elija su horario).

Resultado: 25 días después del ritual de magia negra logró el revocado del contrato de la mujer funcionaria, no demoró ni treinta días y ella se fue al extranjero con toda su familia hasta la actualidad.

Con este último ritual terminan las entrevistas, las cuales sirvieron para verificar no solo la vigencia de estas prácticas en la ciudad de Huacho, sino también para relacionarlas con el turismo religioso en esta ciudad de Perú, en tanto, dichas actividades atraen visitantes de distintas localidades y de diversos estratos, confirmándose también que la idiosincrasia de un pueblo determina de algún modo el desarrollo sociocultural del mismo.

CAPÍTULO QUINTO
LAS PRÁCTICAS BRUJERILES: MIRADAS EN TORNO
A UN PROCESO CULTURAL LATINOAMERICANO

La capacidad de creer es inherente a la condición humana, no en vano, las religiones aún están presentes, dirigiendo todas las acciones que suelen llevarse a cabo. No es de extrañar que esta misma capacidad se muestra abierta desde cualquier ángulo de la vida de los seres humanos que elevan sus miradas hacia el infinito, debido, en parte a la necesidad de trascender no solo como ser humano, sino como ser divino. El hombre, en este sentido, mantiene la necesidad irrefutable de someterse a una verdad que es cada día más una idea vaga acerca de su propia condición que es voluntad de igual manera de los dioses quienes observan con sorna el libre albedrío otorgado y puesto en cuestionamiento siglos después.

La necesidad de creer también está asociada a una carencia, una carencia que se ha desprendido de esa incisión doble: el haber sido expulsados de aquel idílico paraíso, y la negación del hijo del dios por parte de los hombres. Una tragedia que ha sido el puente para que el hombre se sienta separado y en plena búsqueda de una respuesta a sus innumerables desgracias, también situaciones extremas que no logra comprender, puesto que todo le es atribuido a deidades, acontecimientos menos exactos e infortunios inesperados que atentan no solo con la integridad de los hombres, también permite recibir respuestas y sobre ellas elaborar sus verdades. Una de estas verdades es la configuración de la magia como principio de verdad que ha trascendido las fronteras entre lo verídico, lo profano y mítico. Si bien la magia es una forma de indagar sobre lo real, también forma parte de una verdad que ha sido configurada como concepto, además como principio ordenador de los propios individuos.

Desde la aparición de los dioses se ha hecho necesaria la idea de invocarlos, de andar con su condescendencia, y con su complacencia. Con la negación y el anuncio de la muerte de ellos, se inaugura la edad del conocimiento que no ha cesado hasta en la actualidad, sin embargo, esto no ha sido absoluto puesto que la invocación a deidades y su refiguración en diversos planos entre ellos las recurrencias a determinados ritos entre otras manifestaciones están orientadas hacia la búsqueda de una explicación sobre ciertos desatinos y desavenencia que el hombre padece e incluso siente.

La recurrencia a ciertas prácticas, rituales o hechizos forman parte de un proceso cultural que ha estado presente desde los inicios de la humanidad. La existencia y aun la presencia de comunidades que acuden a estas prácticas, así como a diversas técnicas en respuesta a innumerables acontecimientos que le serían imposible acceder por otras vías, se refugian en estas, al mitigar de alguna u otra manera los niveles de insatisfacción dejados por las otras lógicas de sentido, por ejemplo, la ciencia, y las mismas prácticas religiosas dominantes que han trazado las líneas de una creencia natural.

Los rituales, así como las diversas técnicas de hechizo denominadas brujerías, concepción de seres que según la literatura tenían ciertas habilidades, las cuales iban desde volar, elevarse, hasta conjurar difíciles y hasta tormentosos tratamientos con fines y propósitos específicos marcaron con fuerza sus intenciones entre otros aspectos. Las prácticas brujeriles que fueron consideradas en el pasado como acciones prohibidas, fueron desplazadas durante las épocas de la conquista, lo que genera un proceso sincrético entre aquellas prácticas que ya existían en estas regiones, y las que llegaron en los barcos durante el siglo xv y posteriores. Es bien conocido que la brujería como constructo cultural determinó en gran parte los comportamientos que la misma ciencia no podía explicar. Según MARIBEL ARRELUCEA BARRANTES “La mentalidad occidental la hechicería implicaba un complot con el demonio para obtener favores considerados imposibles, como desatar y apagar una gran pasión, resucitar y matar personas, hacer daño a los enemigos, generar lluvias y granizadas, inundaciones y sequías”²⁷.

27 MARIBEL ARRELUCEA BARRANTES. “Pendiendo de un hilo: religiosidad, hechicería y cu-

El engranaje entre el eufemístico encuentro produjo un efecto interesante debido en parte a los procesos que se lograron mostrar con estos rituales. Un sinfín de procedimientos desprendidos de procesos culturales distintos: la negra, la aborígen y la europea trajeron como consecuencia una nueva lectura que generó un conjunto de aspectos místicos locales que aún siguen presentes. De este vínculo emergieron diversas formas y manifestaciones que con el pasar de los años generaron sus propias lógicas de sentido. Para ABBDEL CAMARGO MARTÍNEZ uno de los aspectos a resaltar fue justo el sincretismo, proceso por medio del cual se generaron otras formas de adoración, en este sentido el autor plantea que:

El sincretismo religioso es una de las características más notables del cristianismo latinoamericano, pues se ha caracterizado históricamente por la incorporación de diversas tradiciones y sistemas de prácticas y creencias, las cuales se han entrelazado con la estructura histórico-cultural del ethos de los países en la región²⁸.

Con la denominación de magia, se intentó también crear una cartografía sobre lo que acontecía o lo que estaba por suceder. Recuérdese que la necesidad de saber es una de las formas dominantes que tiene el sujeto, en conjunto con el rasgo y el hallazgo del sentido a partir de lo religioso que pudo también centrarse en otras dimensiones del saber. La presencia de la magia como forma manifiesta de determinadas acciones que emprende el hombre para tener acceso a la verdad no cesa debido en parte a la búsqueda que este mismo pretende desarrollar con el tiempo. Sin embargo, las prácticas que se han llevado a cabo en diversas regiones del continente americano tienen un fin específico, mientras que unas adolecen en gran medida de rituales, otras se acompañan de interesantes y vistosas festividades que durante años

randero en las esclavas de Lima a fines de la Colonia", *Desde el Sur Revista de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Científica del Sur*, vol. 1, n.º 1, 2009, pp. 143 a 161, disponible en [<https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/140/168>], p. 153.

28 ABBDEL CAMARGO MARTÍNEZ. "El andar de las creencias. Algunas determinantes de la movilidad religiosa en América Latina", *Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*, vol. 31, n.º 3, 2019, pp. 1 a 19, disponible en [<http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v31/0187-7372-fn-v31-e1978.pdf>], p. 5.

han sido medulares, fundamentales en el incremento de sus ingresos como parte de un turismo que apenas se perfila. Esta confluencia entre las prácticas como consecuencia de un proceso dialógico; y las halladas en esta desconocidas e inhóspitas regiones dieron sus frutos al generar una serie de manifestaciones y códigos que fueron moldeándose con el pasar de los años, al pasar incluso de generación en generación.

Estas prácticas de brujería, denominación dada durante la Colonia en diversas regiones de Lima, por los procesos inquisitoriales diezmaron en su mayoría a aquellas poblaciones, sobre todo de mujeres que tenían como oficio, aparte del declarado, ofrecer algún servicio o desempeño del cual fueron vilmente castigadas por el sistema colonial, que determinó que las prácticas y rituales condescendían en el plano de lo oculto, al señalar, además que estas se derivaban de actividades demoníacas, las cuales debían ser execradas del orden social.

La brujería en este sentido, formaban parte de rituales que habían descendido de los barcos de los conquistadores, y con la presencia de los aborígenes, y los negros traídos del África, lo que permitió más adelante la unificación, así como los procesos que se lograron conjugar con las diversas mezclas entre estas tres culturas congregadas en un determinado contexto. Un aspecto relevante es que la brujería no es que fue segregada a otros escenarios, pero sí fue trasladada mediante un sinnúmero de prácticas que redireccionaron su camino ubicándola en espacios que formaban parte de la servidumbre. Aun cuando las criadas tenían prohibido ofrecer las prácticas, ceremonias entre otros mediante la brujería, estas de igual manera fueron castigadas, incluso con la muerte misma. Muy a pesar de que estas mismas se conocían, y que para nadie era un secreto. Los rituales eran condenados, castigados y aquellas personas que cometieran tales delitos eran perseguidos por los delitos referidos.

En el contexto actual la brujería pasó de ser lo que se consideró hasta entrado el siglo xx como una actividad ejercida en su mayoría por mujeres quienes se dedicaban a diversos oficios en especial del hogar, los cuales mantenían y además servían como esclavas de las damas criollas. Este rasgo atravesó de alguna manera toda la imagen de la mujer negra, mulata, esclava y liberta que jugó un papel determinante, pero que fue azotada por recurrir y propagar estas prácticas que lejos de ser catalogadas muy entrado el siglo xx, como prohibidas e incluso

como profanas, forman parte ineludible de un rasgo cultural muy amplio latinoamericano. En este sentido, queda una deuda y un enorme compromiso hacia estas prácticas que lejos de representar un panorama en torno a manifestaciones, rituales, obedecen a esa necesidad de conocer, de indagar sobre el origen, sobre la capacidad que el ser humano necesita y, por ende, busca acceder a ella. Sin estas respuestas, el hombre seguirá inapetente de sentido.

Las prácticas brujeriles que hoy por hoy se desarrollan en varias zonas del continente americano, y más en específico hacia el sur, dan cuenta ineludible de un proceso cuyo sentido está asociado a lo cultural, pero también a lo económico y a lo político cada uno. Este fenómeno a pesar de los cambios que ha sufrido tiene una enorme contribución que dar. Si bien, por un lado, estas prácticas, hechizos, rituales contemplan una serie de fisonomías sobre los lugares donde estas prácticas son habituales, por el otro, ofrecen un servicio para aquellos quienes encuentran placer o por simple curiosidad mirar de cerca estas manifestaciones que forman parte sin discusión de un proceso netamente cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA DELGADO, ÁNGEL. “Aproximación conceptual al fenómeno turístico en la actualidad”, en *Gazeta de Antropológica*, vol. 20, n.º 17, 2004, pp. 1 a 14, disponible en [http://www.ugr.es/~pwlac/G20_17Angel_Acuna_Delgado.html].
- ARAGONA, FRANCESCA. *Breve análisis de sus estudios*, (s/f), disponible en [https://www.academia.edu/35993986/Evans_Pritchard_un_breve_an%C3%A1lisis_de_sus_estudios].
- ARRELUCEA BARRANTES, MARIBEL. “Pendiendo de un hilo: religiosidad, hechicería y curanderismo en las esclavas de Lima a fines de la Colonia”, *Desde el Sur Revista de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Científica del Sur*, vol. 1, n.º 1, 2009, pp. 143 a 161, disponible en [<https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/deelsur/article/view/140/168>].
- AYALA CASTRO, HÉCTOR. “Contradicciones entre turismo, economía y ecología”, en *Economía y Desarrollo*, vol. 133, n.º 2, 2003, pp. 69 a 88, disponible en [<http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/561>].
- BAUTE ROSALES, MIREYA; MIRIAN OJEDA MORALES y ROBERTO CASTELLANOS RODRÍGUEZ. “La práctica religiosa de la regla de ocha-ifá: Análisis desde la perspectiva de género de la “sociedad El Cristo”, Palmira, Cienfuegos”, en *Universidad y Sociedad*, vol. 11, n.º 3, 2019, pp. 327 a 338, disponible en [<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1262/1296>].

- CAMARGO MARTÍNEZ, ABBDEL. “El andar de las creencias. Algunas determinantes de la movilidad religiosa en América Latina”, *Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*, vol. 31, n.º 3, 2019, pp. 1 a 19, disponible en [<http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v31/0187-7372-fn-v31-e1978.pdf>].
- CASSIRER, ERNST. *Antropología Filosófica Introducción a una filosofía de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, disponible en [<http://www.raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Cassirer/Ernst%20Cassirer%20-%20Antropologia%20Filosofica.pdf>].
- CROATTO, JOSÉ SEVERINO. *Experiencia de lo sagrado y tradiciones religiosas*, España, Verbo divino, 2002.
- ELIADE, MIRCEA. *Lo sagrado y lo profano*, Madrid, Guadarrama, 1981, disponible en [<https://antropocursos.files.wordpress.com/2009/03/eliade-m-1957-lo-sagrado-y-lo-profano.pdf>].
- EVANS-PRITCHARD, EDWARD EVAN. *Brujería, Magia y Oráculo entre los Azande*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1937.
- FIGUEROA PINEDO, JESSICA RUTH. “Turismo, pobreza y desarrollo sostenible en el Perú. Los casos de Cuzco, Cajamarca y La Libertad”, tesis doctoral, Lima, Universitat de Girona/Universidad San Martín de Porres, 2013, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=87438&orden=1&info=link>].
- FLORES GOYCOCHEA, RAFAEL. “El impacto del turismo religioso en Lima histórico: caso de la procesión del Sr. de los Milagros 2013-2017”, tesis de maestría, Lima, Universidad Peruana de las Américas, 2018, disponible en [<http://repositorio.ulasamericas.edu.pe/bitstream/handle/upa/350/9.%20MG.%20FLORES%20GOYCO-CHEA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>].
- GONZÁLEZ MONTESINOS, SAMUEL. “El delito de hechicería ante la Inquisición en Canarias”, tesis de Pregrado, Bogotá, Universidad de La Laguna, 2019, disponible en [<https://riull.ull.es/xmlui/bits->

tream/handle/915/13521/El+delito+de+hechiceria+ante+la+Inquisicion+en+Canarias.pdf?sequence=1].

LARA, EVA; M.^a JESÚS ZAMORA CALVO, ALBERTO ORTIZ, NATALIA FERNÁNDEZ MARÍA TAUSIET, LUZDIVINA CUESTA, PILAR ALONSO, LARA VILÁ, ASUNCIÓN RALLO, ALBERTO ALONSO GUARDO, ROBERTO MORALES, PABLO ROZA, ROBERT LIMA, JOSÉ MANUEL PEDROSA, FERNANDO BAÑOS y ALBERTO MONTANER. *Señales, Portentos y Demonios*, Salamanca, LaSEMIR, 2014, disponible en [<http://repositoriodigital-la-semyr.es/index.php/rd-ls/catalog/view/34/28/892-1>].

LÉVI-STRAUSS, CLAUDE. *Antropología Estructural*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1961.

MACÍAS RODRÍGUEZ, RICARDO. “El santo que no abandona: San Judas Tadeo en América Latina. patrimonio cultural y turismo religioso”, *Revista Andaluza de Antropología*, vol. 16, 2019, pp. 70 a 92, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6881016&orden=0&info=link>].

MILLONES, LUIS. “Los cazadores del antiguo Perú: economía y ritual de la cinegética precolombina”, *Debates en Sociología*, n.º 4, 1979, pp. 43 a 50, disponible en [<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6808/6936>].

RAMÍREZ-ARELLANO, RUBÉN y JACARANDA JASSO-MARTÍNEZ. “Religión y esclavitud. formas de resistencia en el caribe americano”, *Ra Ximhai Revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, vol. 13, n.º 1, 2017, pp. 141 a 154, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6463632&orden=0&info=link>].

RUEDA GALÁN, CARMEN y JUAN PEDRO BELLÓN RUIZ. “Culto y rito en cuevas: modelos territoriales de vivencia y experimentación de lo sagrado, más allá de la materialidad (ss. v-II a.n.e.)”, *Arys*, n.º 14, 2016, pp. 43 a 80, disponible en [<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/ARYS/article/view/3986/2782>].

SAMANEZ, HUGO NEIRA. “Perú mágico. El giro lingüístico y los sentidos de pertenencia y socialización”, *Revista gobierno y gestión pública*, 6, 2019, pp. 219 a 228, disponible en [<https://revistagobiernoygestionpublica.usmp.edu.pe/index.php/RGGP/article/view/134/121>].

TROITIÑO VINUESA, MIGUEL ÁNGEL y LIBERTAD TROITIÑO TORRALBA. “Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n.º 78, 2018, pp. 212 a 244, disponible en [<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjF7eyd0PbvAhVCGFkFHYCdDjYQFjAAegQIAhAD&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F6553111.pdf&usg=AOvVaw0q2pIZHg3BOlqOQ8KZZVtw>].

URRY, JOHN. *La mirada del turista*, Lima, Universidad San Martín de Porres, 2004, disponible en [<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi7wcaE0fbvAhVmMlkFHaOuBw8QFjAAegQIBRAD&url=http%3A%2F%2Fojs.revistaturismoypatrimonio.com%2Findex.php%2Ftyp%2Farticle%2Fdownload%2F153%2F131%2F&usg=AOvVaw22yloGTBAEj6>].

LOS AUTORES

LITA ROMÁN BUSTINZA

litaroman314@gmail.com

Doctor en Turismo; Maestro en Turismo y Hotelería con mención en Marketing Turístico y Hotelero por la Universidad San Martín de Porres; Licenciado en Turismo por la Universidad Nacional de San Antonio Abad; Licenciado en Educación Secundaria por la Universidad Privada San Pedro. Ejerce la docencia universitaria en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

CLAUDIO PAPA JIMÉNEZ

papac461@gmail.com

Doctorado en Educación por la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán Valle; Maestría en Administración de la Educación por la Universidad Particular Inca Garcilaso de la Vega; Licenciado en Educación con especialidad en Biología y Química. Ejerce la docencia universitaria en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.



Editado por el Instituto Latinoamericano de Altos Estudios –ILAE–,
en abril de 2021

Se compuso en caracteres Cambria de 12 y 9 pts.

Bogotá, Colombia

